
Caminando Sin Fronteras Construyendo Realidades

Diagnóstico participativo y vivencial
sobre migración interna de las mujeres
jóvenes indígenas y campesinas
en Perú y Colombia



Co-financiado por



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament

Equipo de investigación

Coordinación: Fundación Indera - Barcelona, España

Investigación Perú: IAMAMC – Huancabamba, Perú

Investigación Colombia: CIASE – Bogotá, Colombia

Fundación INDERA

C/ Hospital, 53, 2º

08001 Barcelona - España

fundación@fundacion-ndera.org

www.fundacion-ndera.org

Corporación de Investigación y Acción Social y Económica - CIASE

Diagonal 40A N° 14-75 Barrio La Soledad

Bogotá - Colombia

ciase@ciase.org

www.ciase.org

Instituto de Apoyo al Movimiento Autónomo de Mujeres Campesinas - IAMAMC

Av. Venezuela 861- Int. 101 - Breña - Lima 5. Perú.

Telf. 00 511 3310828

instituto@iamamc.org.pe

www.iamamc.org.pe

Diseño y diagramación

Corporación de Investigación y Acción Social y Económica - CIASE

Impreso en

Perú:

ISBN:



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported de Creative Commons.

Usted es libre de:

Compartir copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

Atribución: Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciente (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

No Comercial: No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin Obras Derivadas: No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



**Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament**

“Este diagnóstico se ha realizado con la ayuda financiera de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (ACCD). El contenido del mismo es responsabilidad exclusiva de las organizaciones socias y en modo alguno debe considerarse que refleja la posición de la ACCD”.

Contenido

Introducción	5
Perú	7
Contexto Nacional	7
Análisis Contextual	8
Acerca de la migración en el Perú: Una mirada general	13
Análisis de las dinámicas migratorias de las Mujeres jóvenes migrantes indígenas y campesinas en el corredor migratorio Huancabamba - Piura - Chiclayo - Lima	14
<i>Caracterización de las personas participantes</i>	14
<i>Componente económico - medioambiental</i>	15
<i>Componente político</i>	17
<i>Componente cultural</i>	19
<i>Componente socio-comunitario</i>	22
<i>Componente emocional</i>	23
Conclusiones y recomendaciones del caso peruano	27
Colombia	31
Contexto Nacional	31
Análisis Contextual	33
<i>Departamento del Tolima, Municipio de Coyaima</i>	33
<i>Departamento de Boyacá, Provincia de Ricaurte</i>	34
Análisis de las dinámicas migratorias de las Mujeres jóvenes migrantes indígenas y campesinas en Colombia	36
<i>Coyaima- Departamento del Tolima</i>	36
<i>Alto Ricaurte- Departamento de Boyacá</i>	41
Conclusiones y análisis comparativo del caso colombiano	47
Conclusiones del Diagnóstico	51
Bibliografía y Fuentes	54
Anexos	55

Agradecimientos en Colombia

Agencia de Desarrollo Económico local.

ADEL Los Dinosaurios. Alto Ricaurte - Boyacá.

Consejo Regional Indígena del Tolima - CRIT.

Consejería de la mujer y Familia. Coyaima - Tolima.

Agradecimientos en Perú

Asociación de Mujeres Trabajadoras Campesinas de la Provincia de Huancabamba - AMHBA - Región Piura.

Parlamentaria Andina de Perú - Señora Hilaria Supa Huamán
Las amigas de La Casa de Panchita - Lima

Obdulia Guevara Neyra - ex dirigente de la AMBHA y lideresa del movimiento de trabajadoras del hogar Lima.

Doctora Lucia Salamea Palacios - Actual Representante de ONU Mujer en Ecuador

Agradecemos especialmente a las mujeres que hicieron parte de este proceso, a quienes presentaron su testimonio y a quienes nos recibieron con tanta generosidad en sus casas y nos dieron sus experiencias.



1. Introducción

El presente diagnóstico es un acercamiento multidimensional al fenómeno migratorio desde la perspectiva de género y la interseccionalidad. Su objetivo es poner en evidencia las causas y condicionantes económicas, culturales, políticas, sociales, emocionales y medioambientales de la migración de mujeres jóvenes indígenas y campesinas en Perú y Colombia. Este diagnóstico aborda el análisis de las experiencias migratorias de dicho colectivo desde cinco componentes diferentes.

- Primero, el componente económico-medioambiental analiza el vínculo entre la realidad económica y medioambiental de un territorio y la decisión de migrar.
- Segundo, el componente político analiza las relaciones de poder en el marco de lo público, las dinámicas de los tomadores/as de decisión, la capacidad de incidencia de las mujeres y los espacios disponibles para el empoderamiento y la visibilidad de las mujeres. Estos datos permiten una mayor comprensión frente a la decisión de emprender una experiencia migratoria.
- Tercero, el componente cultural analiza la relación entre los mitos y los estereotipos que las sociedades construyen y que expresan principalmente sus valores, tradiciones, costumbres, y su forma de concebir lo femenino y lo masculino en determinada época y contexto.
- Cuarto, el componente social-comunitario analiza la percepción social y comunitaria de la experiencia migratoria sobre la base de la experiencia vital de las mujeres jóvenes que han migrado. También se abordan los imaginarios y percepciones de la comunidad sobre la migración.
- Quinto, el componente emocional aborda el mundo de los sentimientos y sensaciones generadas por la migración.

El diagnóstico se realizó en el corredor migratorio Huancabamba - Piura -Chiclayo y Lima (Perú) y en el de Boyacá, Tolima y Bogotá (Colombia). En este diagnóstico se consideran dichas zonas como expulsoras de población y a Lima y a Bogotá, como zonas receptoras.

Metodológicamente, este diagnóstico se construyó sobre la base de una serie de hipótesis que reflejan el conocimiento existente sobre la materia y que dieron lugar a un cuestionario, a un guión a seguir en el marco de entrevistas semi-estructuradas realizadas a una serie de personas (principalmente mujeres) de los territorios expulsores con experiencia migratoria y, al análisis de los datos obtenidos sobre el terreno.

El diagnóstico está dividido en tres partes. En la primera, se presenta el caso peruano. En la segunda, el caso colombiano. La presentación de cada caso incluye una serie de conclusiones sobre cada uno de ellos. Finalmente, se presentan algunas conclusiones generales.

El caso peruano fue estudiado y analizado por IAMAMC (Instituto de Apoyo al Movimiento Autónomo de Mujeres Campesinas). El caso colombiano fue estudiado y analizado por CIASE (Corporación de Investigación y Acción Social y Económica). La coordinación general del proyecto estuvo a cargo de la Fundación Indera (España).

El presente diagnóstico se realizó en el marco del proyecto denominado “Trabajando con mujeres jóvenes migrantes en Colombia y Perú” co-financiado por la Agencia Catalana para la Cooperación al desarrollo ACCD. El objetivo de ese proyecto ha sido promover la toma de conciencia en la Región Andina sobre cómo y por qué las mujeres indígenas y campesinas jóvenes de Perú y Colombia inician un proceso migratorio interno hacia las grandes ciudades y cómo el mismo impacta en sus vidas, sus familias y comunidades.





2.1 Contexto Nacional

Perú es un país de enormes disparidades urbano-rurales. El 55% de su población económicamente activa ubicada en el rango poblacional de los 15 a los 65 años vive, de forma desproporcionada, en las grandes ciudades de la costa y en algunas ciudades andinas. Actualmente, el 76% de la población peruana reside en el área urbana y el 24% en el área rural. Coherente con esta realidad, el 77% de la población económicamente activa ocupada del país trabaja en la minería, la pesca, la industria manufacturera, la construcción, el comercio y los servicios, principalmente en las ciudades, y el 23% se dedica a las actividades agropecuarias, en las áreas rurales (Sánchez, 2012).

Existe, por otra parte, un mal reparto de los recursos del desarrollo, por ello el desarrollo social evidencia grandes desigualdades y se registran altos índices de pobreza, con énfasis en las áreas rurales. La pobreza afecta al 36,2% de la población, de los cuales el 12,6% vive en pobreza extrema. En la región andina (población indígena), el 80% de la población es pobre. Las actividades económicas que más crecen son la minería y la construcción, quedando muy por lo bajo las actividades como la agricultura, caza, silvicultura y pesca. Estas últimas son las que se realizan en zonas principalmente rurales y de mayor pobreza. El empleo crece mucho más en áreas urbanas que rurales. En el 2011, el analfabetismo rural fue del 17,4% mientras que el urbano solo alcanzó el 4,0% (Sánchez, 2012).

Las oportunidades formativas tampoco son equiparables. En materia educativa, mientras que la oferta urbana es amplia a todo nivel, la juventud andina no cuenta con instituciones superiores capaces de atender sus demandas e intereses de formación. Esta carencia es una de las razones que impulsan la migración del campo a la ciudad en Perú. En otros casos, si bien se presentan ofertas educativas, las y los jóvenes las asumen, a pesar de ser otra su vocación, sólo para no quedarse sin un título que al menos acredite algún nivel de formación. La desigualdad urbano-rural también está presente en materia de servicios básicos de vivienda y de salud.

Reflejo de esta desigual estructura de oportunidades para gente del campo y la ciudad, la migración en este país es un fenómeno extendido. Según la Encuesta Nacional de Hogares del año 2010, se estima 6.500.000 de peruanos y peruanas residiendo en un lugar diferente de aquel en que nacieron.

La migración interna del Perú, principalmente está centrada en el desplazamiento de las zonas de sierra a la costa y a las ciudades, también otra proporción migra hacia zonas de ceja de selva y selva, donde la actividad forestal, la extracción de hidrocarburos y el turismo son actividades que atraen a la población.

2.2 Análisis Contextual

Huancabamba

La provincia de Huancabamba, es una de las ocho provincias que conforman el departamento de Piura, en el norte del Perú, bajo la administración del Gobierno Regional de Piura. Huancabamba tiene una extensión de 4.254 kilómetros cuadrados y se divide en ocho distritos: Huancabamba, Canchaque, El Carmen de la Frontera, Huarmaca, Lalaquiz, San Miguel de El Faique, Sondor y Sondorillo.

La población de Huancabamba es de 123.456 habitantes (INEI, 2007). La mayoría vive en el área rural 89% (Caseríos, Comunidades Campesinas y Centros poblados rurales). La población femenina representa el 49,48% y ésta vive mayormente en el área rural; además el 63,89% de la población general es menor de 30 años. Tanto mujeres como varones jóvenes, entre los 13 y 18 años se ven en la necesidad, en significativo número, de migrar hacia las ciudades de la costa o de la selva para emplearse en el trabajo doméstico, o en trabajos informales y eventuales por falta de mejores oportunidades en sus comunidades. Ello trae como consecuencia inmediata la prolongación de la pobreza en su comunidad, el desarraigo y una mayor imposición de la cultura occidental, y riesgo de que la población femenina caiga en la prostitución.

La principal actividad productiva es la agropecuaria, destinada al autoconsumo, siendo sus principales productos la papa, el maíz, los cereales, la lúcuma, la granadilla, el plátano y el café ecológico, mientras que la crianza de ganado vacuno y animales menores constituye un ahorro para los campesinos. Es una producción exclusiva para la subsistencia de sus pobladores. Las actividades agropecuarias a las que mayoritariamente se dedican mujeres y hombres campesinos y campesinas de 15 años a más, no satisfacen los costos de producción y ni cubren la necesidad de alimentación, vivienda adecuada o atención en los servicios públicos de salud/educación y menos aún acceden a aspectos de seguridad social.

Los recursos mineros ubicados en gran parte del territorio de la provincia de Huancabamba (cobre, plata, zinc, hierro y oro), que podrían ser fuente importante de desarrollo ante la situación de pobreza, constituyen más bien un motivo de conflicto social, económico y político entre la población campesina y la empresa minera Río Blanco Copper S.A. de propiedad de empresarios chinos. La explotación minera es una amenaza para el equilibrio ecológico (para la conservación de los bosques y humedales que equilibran el clima de la Región Piura), por la contaminación ambiental que ocasiona.

La tasa de analfabetismo en Huancabamba se ubica como la más alta entre las provincias de Piura (28,67%) siendo a nivel nacional de 13,13%. Huancabamba, por otra parte, presenta

índices muy altos de morbilidad infantil y materna.

Su tejido social es abundante. Posee cinco importantes Comunidades Campesinas: Quispampa, Segunda y Cajas, Huaricanche, Santa Cruz Humán, Andanjo y Huarmaca. Estas comunidades crearon los Comités de Rondas Campesinas a nivel Comunal, Distrital y Provincial, los que junto al Comité Provincial de Defensa del Medio Ambiente protagonizan en los últimos años la defensa del agro, el agua, los páramos y medio ambiente, ante la amenaza de contaminación por extracción minera. También existe un buen número de organizaciones sociales de base creadas en el contexto de políticas sociales nacionales y locales. Al margen de ellas, en 1988 se creó la Asociación de Mujeres Trabajadoras Campesinas de la Provincia de Huancabamba – AMHBA. Esta organización autónoma tiene un decisivo protagonismo en defensa de los derechos humanos y la igualdad de género.



Sin embargo, este tejido social adolece de un sistema interactivo que le permita desarrollar capacidades y superar el centralismo que desde la capital de la República (Lima) se impone, así como el aislamiento que limita a sus actores públicos y privados, y por ende, trabajar mancomunadamente en favor del desarrollo local de la provincia.

Huancabamba mantiene, altos índices de violencia de género, maltrato físico, sexual y psicológico, que muchas veces culminan en feminicidio, indicando que se convierte cada vez más en un problema público, por lo que son imprescindibles acciones bajo el amparo de normas, derechos e implementación de Políticas Públicas eficaces. Esta situación de violación a los derechos humanos de mujeres, niñez y adolescencia, inciden negativamente en sus vidas. Con el agravante de que la mayor parte de mujeres aún no se atreven a denunciar. Ello a pesar de algunos servicios que se han abierto en la zona como el Centro de Emergencia Mujer, o como desde la sociedad civil se pueden mencionar a las Consejerías de Empoderamiento: Consejerías de Derechos Reproductivos y Derechos Sexuales, Salud Mental y Violencia de Género, que se brindaba en la Casa de Servicios Múltiples del Convenio IAMAMC-AMHBA.

Este estudio ha recogido información en materia de migración en el Caserío Comenderos Alto y en la Comunidad de las Pampas en el distrito de Sondorillo.

El Caserío Comenderos Alto tiene una población en promedio de 70 casas. La actividad económica principal es la agricultura de subsistencia, le sigue la crianza de animales menores para consumo en algunos casos para venta como cuyes y gallinas. Algunas familias cuentan con ganado vacuno, caprino ovino y equino así como cerdos y burros que se utilizan como fuerza de trabajo para arar y cargar leñas; las familias tienen un máximo de cinco vacas. Por otro lado, en promedio las familias tienen un máximo de tres hectáreas de terreno y un mínimo de media hectárea. No cuentan con servicio de desagüe ni alcantarillado, ni cuentan con agua potable.

En términos sociales en la zona, las familias que cuentan con hijos menores de edad tienen acceso a algunos programas sociales del Estado como el Programa Juntos y Pensión 65. Cuenta con una posta médica cerca al caserío, pero la mayoría acude a Huancabamba. Los/as niños/as cuenta con instituciones educativas de primaria, mientras para la secundaria deben caminar dos horas de ida y dos de vuelta todos los días. La mayoría de las y los adolescentes son padres y madres de familia antes de concluir la secundaria. Los varones salen a trabajar como peón a otras provincias como Jaén por épocas, mientras que las mujeres que no son madres migran a la costa de las ciudades como Chiclayo, Piura y Lima, en busca de trabajo en su mayoría se desempeñan como trabajadoras del hogar.

La Comunidad de las Pampas es una de las zonas de mayor presencia de personas en extrema pobreza del país. Allí se concentran todas las exclusiones que viven los sectores rurales, falta de servicios públicos, ausencia de la presencia del Estado, así como también, bajos niveles de participación y del tejido asociativo. La Comunidad de las Pampas cuenta con tres escuelas primaria, secundaria y centro infantil, el centro de salud más cercano se encuentra a media hora de viaje en el distrito de Sondorillo y no tiene servicio de agua. Cuenta con tierras agrícolas, pero casi nunca hay suficiente agua.

Las familias en su mayoría realizan actividades agrícolas, limitadas en algunos casos a los monocultivos de alverja o trigo para subsistencia y casi no tienen animales menores de alimentación básica. En su mayoría las mujeres mayores de 40 años son analfabetas y un gran número de mujeres son madres solteras. La mayoría de la población no tiene idea de cómo es la estructura del país, no saben el nombre de las autoridades locales, regionales y nacionales. La ayuda estatal que reciben son 6 tarros de leche por familia cada 2 meses.

Piura

El departamento de Piura se ubica en el noroeste del Perú. Política y administrativamente está dividido en ocho provincias: Piura, Sullana, Talara, Paita, Sechura, Morropón, Huancabamba y Ayabaca. Su jurisdicción incluye 64 distritos y 2.632 centros poblados Su extensión territorial es de 35.892.49 km², equivalente al 3% del territorio nacional. La ciudad de Piura es la capital del departamento y se ubica en la parte central, a orillas del



río Piura y a 973 kilómetros al norte de la ciudad de Lima. Junto con Chiclayo se encuentran entre las cinco ciudades más importantes del Perú.

Su población es de 1.630.772 habitantes, de los cuales el 49,7% corresponde a población femenina. El 81% de su población tiene entre 15 y 64 años de edad. Según el censo de 1993, el 29,7% de su población era rural y el 70,3% urbana. Para las áreas urbanas, la información censal correspondiente al año 2005 muestra que de cada 100 hogares: 21 tienen paredes de quincha y barro; 60 tienen piso de tierra; 40 no tienen alumbrado eléctrico; 37 no tienen servicio de agua potable; 33 no cuentan con servicios de desagüe y 45 usan leña para cocinar (Gobierno Regional de Piura, 2006).

El nivel educativo de la población regional es bajo, con desigualdades muy marcadas que desfavorecen a la población femenina y a la población de la zona andina. El 57,67% de la población de Piura solo cuenta como máximo con educación primaria completa, el 28,33% terminó su educación secundaria y el 2,64% ha completado educación universitaria. La revisión de estas cifras por provincias muestra nuevamente que la incidencia de menor nivel educativo se da en las provincias de Ayabaca y Huancabamba, donde el 82,21% y el 79,89% respectivamente de sus pobladores han cursado educación primaria completa como máximo (Gobierno Regional de Piura, 2006).

En cuanto a la calidad educativa, el 16% de la población piurana no sabe leer. El analfabetismo en adultos en el año 2000 era de 13,1%; las mujeres analfabetas, el 17,2% y los niños que no estudian, 4,5%. El analfabetismo tiene características extremas en las áreas de pobreza y extrema pobreza, donde se alcanza en hombres tasas superiores al 40% y en mujeres al 60% (Abramonte y Otros, 2006).

La tasa de desnutrición crónica en la población escolar de 6 a 9 años de edad en el departamento de Piura, disminuyó entre 1999 y el 2005 de 33,2% al 24,4%. Sin embargo, las diferencias entre provincias son aún grandes: Sullana 12,3%, Talara 13,1%, Paíta 16%, Piura 19,8%, Morropón 24,3%, Sechura 29%, Ayabaca 46,2% y Huancabamba 52% (Gobierno Regional de Piura, 2006).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su Informe Perú 2002 describe a Piura como un espacio regional en regresión, que contrasta de manera grave con las potencialidades de las que dispone según el inventario de los recursos naturales (Abramonte y Otros, 2006).

En cuanto a la migración Piura experimenta dos fenómenos. Por un lado la migración desde zonas rurales y áreas andinas hacia los centros urbanos ubicados en el litoral, y por otro lado, la migración hacia Lima.

Según Isabel Berganza (2011), en las provincias serranas de Morropón, Ayabaca y Huancabamba existe una migración interna muy fuerte, siendo la causa fundamental la situación de pobreza que existe, como líneas arriba se ha descrito. Las tres provincias son zonas agrícolas, donde la mayoría de las personas vive de lo que cultiva. Así, son dos las carencias causantes de las migraciones: búsqueda de fuentes de trabajo que permitan una mejora de la calidad de vida y el deseo de recibir una educación de calidad. Las personas no encuentran el espacio ni las oportunidades necesarias para desarrollarse.

Por otro lado, para Berganza (2011), hay una valoración baja de lo agrícola porque es percibido que no permite progresar, por ello las y los jóvenes no quieren dedicarse al campo.

“Si se quiere mejorar la calidad de vida hay que migrar, especialmente, hacia las ciudades grandes de la costa. El imaginario colectivo existente sobre la migración es que ésta es igual a superación. El que migra puede lograr mejorar su situación, el que no lo hace, se queda estancado, aunque la realidad confirma que no siempre es así. Los migrantes internos son jóvenes de ambos sexos, entre 15 y 30 años. Estos, por lo general, dejan sus chacras y migran en busca de trabajo, se asientan en un determinado destino y empiezan a ‘jalar’ al resto de su familia. Las mujeres se desplazan para trabajar como empleadas del hogar”.

Otra de las causas de la migración es por los estudios, ya que en los caseríos sólo hay educación primaria, y para acceder a secundaria tienen que movilizarse hasta las ciudades cercanas. Por otro lado, cuando las y los adolescentes terminan la secundaria, en sus provincias y distritos sólo existen institutos superiores, por ello, si aspiran a estudiar en la universidad, se ven obligados a migrar a ciudades más grandes, las más escogidas son Piura, Chiclayo, Trujillo y Lima (Berganza, 2011).

En los últimos años, principalmente en la zona de Huancabamba, la población migra hacia la selva para trabajar en la agricultura, sobre todo en la cosecha del arroz y del café. La causa de esta migración también es la falta de oportunidades en la zona. Las personas cultivan sus campos, se van a trabajar a la selva y regresan a sus caseríos de origen para la cosecha. Es una migración de ida y vuelta, aunque a veces también consiguen terrenos y se van para asentarse ahí con toda la familia (Berganza, 2011).

2.3 Acerca de la migración en el Perú: Una mirada general

Perú es un país con una larga historia migratoria, tanto interna como externa. La migración, cruza todos los ámbitos –rural y urbano-, los estratos socioeconómicos, los grupos étnicos y el sexo. Según datos del INEI (2007). Las mujeres representan el 50,6% de la población migrante.

La migración femenina ha crecido de forma importante. Dicho incremento está asociado con la mayor demanda de mujeres para los trabajos del hogar y la economía del cuidado en general, no sólo a nivel de los países de la región como Argentina, Chile, y en países de Europa como Italia y España, sino también en las grandes ciudades del Perú, donde ubican su residencia principalmente laboral las mujeres jóvenes de las zonas rurales del país. La mujer migrante peruana es también joven, pues el 25% del total de migrantes tiene entre 20 y 40 años (CISEPA y Otros, 2012).



A diferencia de las mujeres que migran al extranjero, que se trata de mujeres con estudios superiores, sean estos técnicos o universitarios (CISEPA y Otros, 2012), las mujeres que migran internamente, presentan bajos niveles educativos, el 30,8% por ejemplo sólo había terminado la primaria y el 38,6% la secundaria (Loveday y Otros, 2005).

En cuanto a las remesas, de estudios realizados se puede inferir que hay contrastes, por ejemplo las que provienen de las migrantes internas, se concentran en la sierra (42,6%) y en zonas rurales (31,7%).

La migración se vive como una forma de satisfacer las expectativas de superación. Según los estudios realizados por el PNUD, los procesos de migración responden a motivaciones vinculadas con la ampliación de horizontes de vida, como el deseo de ampliar el acceso al trabajo, a la seguridad social, a niveles adecuados de vida, a la salud, a la educación, en suma a una ciudadanía social. En dicha línea, los jóvenes de las zonas rurales siguen viendo a las ciudades como espacios territoriales de superación, no sólo económica sino también educativa (Sánchez, 2012).

A pesar de las expectativas asociadas a la migración, la realidad indica que tanto las mujeres que migran al extranjero –aún con logros educativos significativos– como las que migran internamente, están expuestas a dinámicas específicas de producción y reproducción de desigualdades de género, etnicidad y clase. Estas mujeres acaban en puestos de trabajos indeseados, duros, mal pagados, inestables y de mínima valorización social.

La migración peruana tiene como característica principal lo laboral, sin embargo, no hay que olvidar que Perú durante las décadas de los 80 y 90 enfrentó una guerra interna, como producto de la acción terrorista, que fue una de las causas de una de las olas migratorias más grandes, debido a que pobladores de comunidades campesinas –principalmente– y de ciudades intermedias, fueron expulsados de sus territorios, y se asentaron en las zonas periféricas de la ciudad de Lima, en condiciones muy precarias, sin servicios básicos, en viviendas inadecuadas, sin servicios de saneamiento.

El Estado Peruano oportunamente no atendió la migración como problema multicausal, sino hasta inicios del siglo XXI, como es el caso de la migración externa, cuya política migratoria internacional está representada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el cual creó en el año 2001 la Subsecretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior, cuyo objetivo es la protección y atención a las comunidades peruanas en el extranjero, así como en los nuevos lineamientos de la política consular definidos en su favor. En el caso de los gobiernos locales y regionales, hasta el momento no cuentan con una política de migración y menos aún cuenta con una institucionalidad desde la cual se puedan desarrollar programas y servicios de atención a la población migrante (Acosta y Berganza, 2010).

El interés del Estado en materia de migración se limita a la externa. En su acción en la materia, no se tiene en cuenta las dinámicas y razones que generan las dinámicas de migración interna, y no se generan políticas y acciones estatales que den respuestas a la necesidades de las personas migrantes internas.

2.4 Análisis de las dinámicas migratorias de las Mujeres jóvenes migrantes indígenas y campesinas en el corredor migratorio Huancabamba – Piura – Chiclayo - Lima

2.4.1 Caracterización de las personas participantes

En total se realizaron 24 entrevistas semi-estructuradas a nivel individual (23 mujeres y 1 hombre) y 26 entrevistas semi-estructuradas (todas mujeres) a nivel colectivo a través de dos jornadas de diagnóstico participativo en Huancabamba. Además, se aplicaron 60 encuestas (50 mujeres y 10 hombres) en Huancabamba y se realizaron entrevistas testimoniales a mujeres migrantes residentes en las ciudades de Piura (8), Chiclayo (5) y Lima (5).

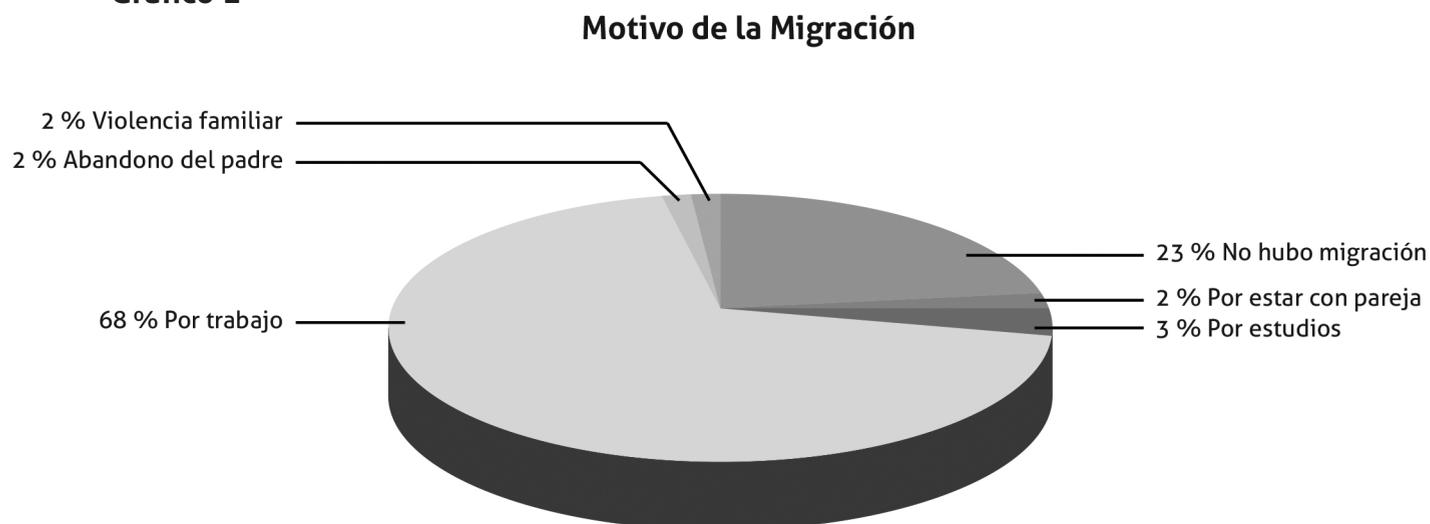
Las personas participantes son mujeres afiliadas a la Asociación de Mujeres Andinas y Trabajadoras de la Provincia de Huancabamba (AMBHA), mujeres y hombres que entre su historia familiar tienen una experiencia migratoria femenina. Además, dirigentas y promotoras de la AMBHA, autoridades y/o representantes de organizaciones locales Huan-

cabamba y mujeres jóvenes y algunas adultas mayores con experiencia vital migratoria en el corredor Piura-Chiclayo-Lima.

Las personas entrevistadas afirman que la migración desde Huancabamba utiliza sobre todo el corredor migratorio Piura-Chiclayo-Lima. Sobre la ciudad donde migraron, un 27% señaló Lima, seguida de un 20% que manifestó a las ciudades de la selva del Perú, 15% hacia Piura y 13% hacia Chiclayo, un 10% hacia Jaén y un 2% hacia otras ciudades de la costa. Como podemos observar, el corredor migratorio Piura-Chiclayo-Lima es el que más evidenciado está, y por tanto, uno de los que más utilizan las personas que emigran desde Huancabamba.

La migración en gran medida es impulsada por razones económicas, buscar trabajo es el impuso de la mayoría (68%), seguida por estudiar (3%) y algunas pocas personas por situaciones ligadas a la violencia familiar (2%).

Gráfico 1



Elaboración propia - Encuestas

2.4.2 Componente económico - medioambiental

Tal como demuestra el gráfico 1, la situación económica, sin duda, es una de las principales condicionantes de la migración. Cuando se pregunta cuál es el motivo principal de la migración un 68% indica que es la búsqueda de trabajo, lo cual va condicionado a mejores ingresos, a tener ingresos donde no se tiene, a tener autonomía económica, entre otras razones.

También condiciona la realidad medioambiental (geografía, recursos naturales y su conservación), más aun en contextos rurales, donde las grandes distancias existentes hacia las grandes urbes significan un nivel de abandono y olvido de parte del Estado, y donde los Planes de Desarrollo Local de parte de las autoridades locales son mínimos y

no responden a las expectativas de la población, y en su mayoría responden a intereses económicos externos a sus comunidades.

De las 60 personas encuestadas 25 consideran que la causa principal de las dificultades para el desarrollo de sus comunidades es la poca presencia del Estado y 20 consideran que es la falta de agua y lluvia, unas 7 aluden a la pobreza y 3 a la desorganización comunal, unos pocos a la desvalorización de los productos que produce la tierra, a la niñez que trabaja y 3 no saben. Lo que da a entender la relación estrecha que existen entre desarrollo y recursos hídricos, así como la presencia del Estado en su zona.

Es interesante que, pese a ser conscientes sobre las actividades que realizan y sobre las dificultades de desarrollo que tienen sus comunidades, cuando se les pregunta cuál consideran que es la potencialidad que tiene su comunidad para emprender el desarrollo, un 40% responde no saber, un 35% responde la agricultura, 13% responde que ninguna, un 3% la voluntad de las personas, 3% la ganadería, 2% el turismo e instalaciones productivas y 2% el Gobierno Local.

La pobreza y las expectativas de superación impulsan la migración. Casi el 90% de las personas que participaron en las entrevistas semiestructuradas considera la situación de pobreza como principal foco de expulsión, seguido por la falta de servicios básicos de saneamiento, falta de oportunidades laborales y la agricultura de sobrevivencia.

“Cuando se es pobre y no tienes cómo seguir alimentando a tu familia, cuando no puedes seguir estudiando porque no tienes plata, entonces decidimos ir a las ciudades, donde al menos nos pagarán por un trabajito.”¹

Las personas encuestadas manifiestan que la pobreza es responsabilidad del Estado que por una parte no ofrece servicios básicos y de calidad y por el otro lado toma una serie de decisiones que afectan negativamente el medio ambiente.

“Al afectarse el medio ambiente ya no hay recursos naturales suficientes, nuestras comunidades pierden oportunidades de desarrollo sostenible y las personas tienen que migrar.”²

“La pobreza en Sondorillo y en Huarmaca es preocupante, las mujeres que viven en esas zonas tienen muchas dificultades para desarrollar sus capacidades. El hambre, el analfabetismo, la desnutrición, la falta de servicios de salud, la discriminación hacia las comunidades indígenas y la falta de apoyo del Estado con programas de desarrollo con soberanía alimentaria y respeto del medio ambiente hace difícil el ver Huancabamba como una zona de oportunidades.”³

En efecto, la falta de oportunidades se recorta de forma clara en las encuestas como un factor que impulsa a migración. Las mujeres jóvenes de Huancabamba entrevistadas cursaron estudios de primaria y secundaria, pero que al no tener oportunidades eco-

¹ Haydé - entrevista semiestructurada

² Coronado - entrevista semiestructurada.

³ Conclusión de dirigentes de la AMBHA en Jornada de Diagnóstico Participativo

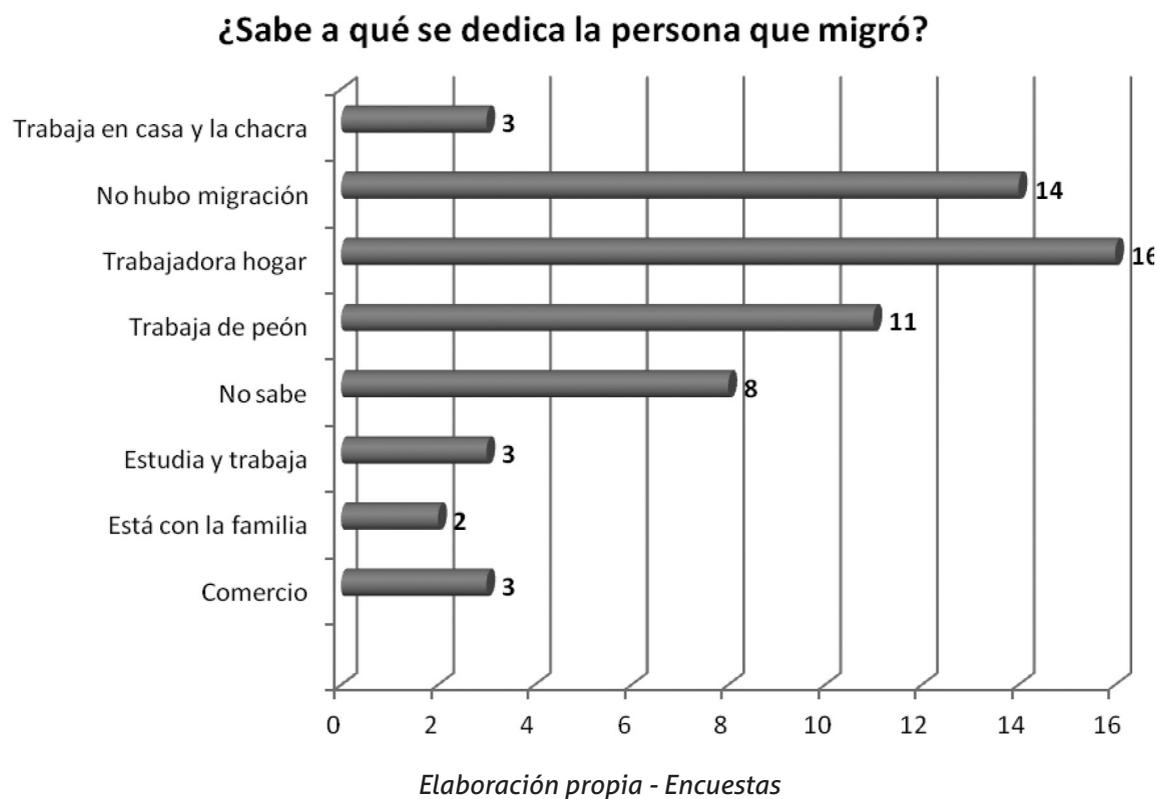
nómicas como trabajo remunerado y una economía que les permita subsistir a toda su familia tuvieron que salir de su comunidad.

“Decidí salir por trabajo, porque en ese tiempo había terminado el colegio secundario y porque quería ayudar a mis hermanos. Mi papá se había separado de mi mamá, y nosotros nos quedamos con mi mamá, y no nos alcanzaba el dinero. Y bueno, me fui para ayudarles a todos. Y tuve que venir aquí a Chiclayo.”⁴

Queda claro entonces, que frente a la imposibilidad de generar ingresos en su lugar de origen, las mujeres jóvenes migran con la intención de conseguir un trabajo que les permita ingresos, así sean estos bajos y en condiciones precarias e informales.

En los testimonios y encuestas, manifiestan que en la ciudad de migración en su mayoría se desempeñan en labores domésticas, agricultura de subsistencia y actividades de venta menores. Lo cual da cuenta que el género interviene como categoría estructurante en el proceso migratorio.

Gráfico 2



⁴ Amparo- entrevista testimonial

2.4.3 Componente político

La participación política de las mujeres entrevistadas y de los hombres en general, se da según lo recogido en las encuestas sólo cuando hay elecciones, por lo tanto el ejercicio de una ciudadanía política y social activa no está presente en la vida cotidiana.

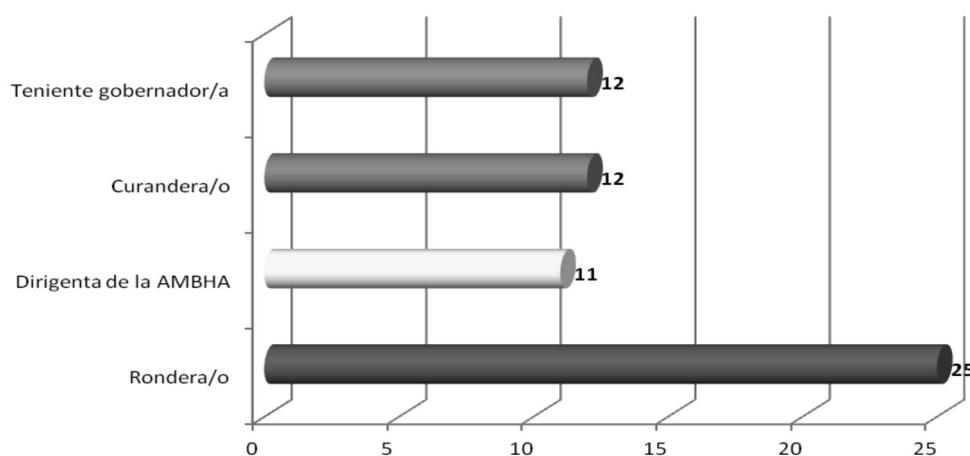
En relación a la toma de decisiones en sus lugares de origen, 34 personas resaltaron la centralidad de las rondas campesinas (son una forma de organización campesina encargada de impartir cierto nivel de justicia en sus comunidades). Así mismo 16 expresaron que son las y los dirigentes campesinos de sus comunidades y 10 expresaron que los comités de mujeres existentes en sus comunidades también toman decisiones.

El grado de influencia hacia la comunidad es importante en el marco de la participación política. Es decir, personas que por su trayectoria, experiencia de vida, por el nivel de autoridad que le otorga la comunidad pueden influir entre sus integrantes. El rondero y la rondera son las personas que tienen un alto grado de influencia (25), seguidos de 12 que consideran que es el teniente gobernador/a (que representa al gobierno en la comunidad) y al mismo nivel el curandero y curandera, quien es la persona que por sus conocimientos ancestrales en el manejo de plantas medicinales y la conexión vital y simbiótica con el medio ambiente tienen autoridad y reconocimiento entre la comunidad. Otro importante reconocimiento es hacia las dirigentas de la AMBHA, lo cual evidencia que la organización de las mujeres ha cobrado relevancia en los espacios de representación.

“Las mujeres en mi comunidad participan en organizaciones campesinas, en las rondas en la AMBHA, en los comités de mujeres. Así sentimos que se escucha nuestra voz y que podemos hablar de nuestros problemas sin miedo a que nos callen.”⁵

Gráfico 3

¿Quién tiene influencia en la comunidad?



Elaboración propia - Encuestas

Las rondas campesinas también son vistas como el actor que más influencia detenta a nivel local. Por debajo de ellas se ubican el teniente gobernador/a (que representa al gobierno

⁵ Carmen - entrevista semiestructurada.

en la comunidad), el curandero (o curandera), y las dirigentas de la AMBHA, lo cual evidencia que la organización de las mujeres ha cobrado relevancia en los espacios de representación. *“Las mujeres en mi comunidad participan en organizaciones campesinas, en las rondas en la AMBHA, en los comités de mujeres. Así sentimos que se escucha nuestra voz y que podemos hablar de nuestros problemas sin miedo a que nos callen.”*⁶

*“La AMBHA es una organización muy valiosa porque ha permitido a las mujeres de nuestras comunidades despertar a sus derechos, conocer la importancia de defenderlos y de estar organizadas.”*⁷

El significado de estar organizadas se trabajó en las jornadas de diagnóstico participativo, donde estuvieron dirigentas de la AMBHA, promotoras y socias de la organización. Entre ellas chicas y chicos jóvenes que han estado participando activamente como promotores en diversas capacitaciones y también mujeres que fueron víctimas de esterilizaciones forzadas durante el gobierno de Fujimori.

*“Cuando participamos en una organización tenemos mayor oportunidad de aprender sobre nuestros derechos, de poder hablar con las autoridades y nos respeten, de decir aquello en lo que no estamos de acuerdo para el desarrollo de nuestros pueblos. Podemos hablar con organizaciones de otros lugares del país y del mundo. Y podemos tener la confianza de organizarnos para denunciar la violación de nuestros derechos humanos. Por ejemplo la formación del Comité de Mujeres Esterilizadas ha sido importante, porque tenemos a la AMBHA que nos acompaña y con la que junto con el IAMAMC vamos a sentirnos con fuerza y sin miedo para que nos escuchen.”*⁸

La AMBHA ha estado jugando un rol clave en la migración de mujeres jóvenes de Huanca-bamba. Al respecto, hemos de resaltar que algunas mujeres entrevistadas en el corredor migratorio, tuvieron la oportunidad de participar en los procesos de organización y capacitación del Convenio IAMAMC –AMHBA antes de decidir migrar, y por esa trayectoria organizativa, cuando llegaron a la ciudad de destino, lograron ubicarse en espacios de toma de decisiones y asociativos, asumiendo liderazgos por ejemplo como dirigentes en sindicatos, como es el caso del Sindicato de Trabajadoras del Hogar.

Esta experiencia vital evidencia cómo este tipo de tránsito por espacios y procesos de educación permanente desde la organización de mujeres marcan la diferencia al momento de decidir la migración, lo cual permite que las mujeres se encuentren en una mejor posición, con mayores niveles de decisión y autonomía, lo que facilita no sólo su inserción laboral, sino también social y política. Es decir, que se realice con mayores oportunidades y capacidades.

“El sindicato de trabajadoras del hogar, tiene el objetivo para apoyar a las compañeras en la defensa de sus derechos laborales. Hacemos procedimientos legales, conociendo las necesidades de las mujeres que migran, sobre todo conociendo que las mujeres migran para mejorar su vida diaria. Tenemos mucha relación con otras organizaciones, como la OIT, que habla de los derechos laborales. Hacen los convenios internacionales. Yo trabajo

⁶ Carmen - entrevista semiestructurada.

⁷ Olga - entrevista semiestructurada.

⁸ Reflexión de una de las mujeres esterilizadas. Jornada de diagnóstico participativo.

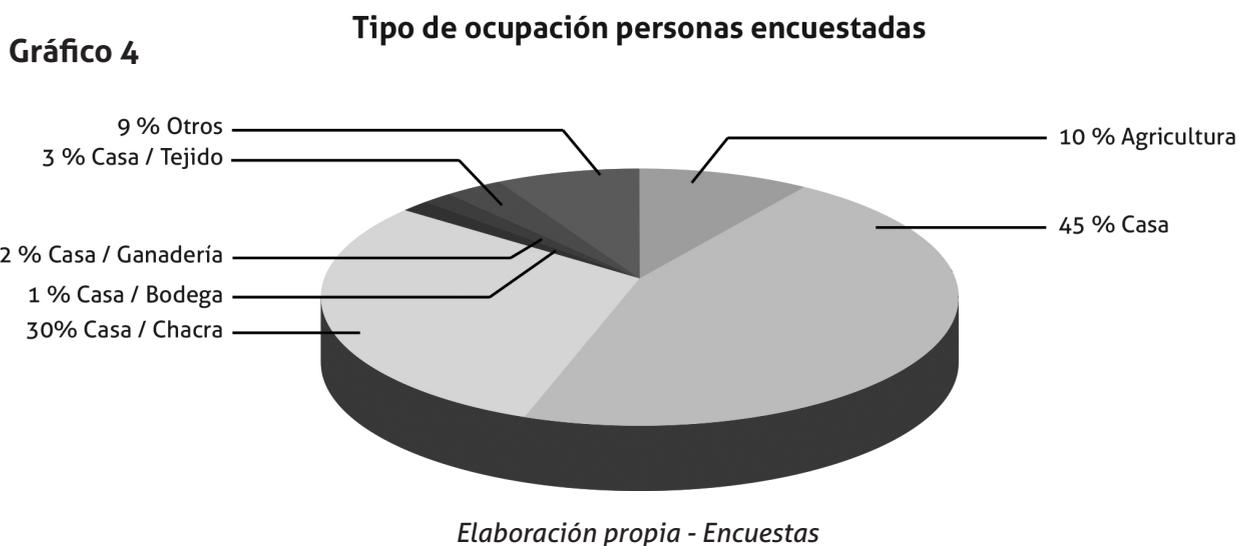
cerca con diversas ONG. Cuando se formó el sindicato he estado más relacionada con los sindicatos. Cuando una va una oficina a hacer una solicitud, cuando una conoce sus derechos tiene más facilidades que la apoyen.”⁹

2.4.4 Componente cultural

La zona de procedencia de las 60 personas encuestadas es en su mayoría del Caserío de Las Pampas, una comunidad con alto índice de pobreza, de machismo, con serios problemas externos vinculados a intereses económicos y con debilidad organizativa, donde el Comité Central de mujeres está controlado por los hombres que impiden que se vinculen a organizaciones como la AMBHA. Le sigue Comenderos Alto es un caserío con condiciones de pobreza, dedicada a crianza de ganado y han introducido entre sus prácticas productivas la apicultura y floristería. Las mujeres en esta zona hacen parte de organizaciones sociales de base, donde la AMBHA tiene una importante participación y en la que una de sus dirigentas llegó a ser Teniente Gobernadora. El resto de las personas encuestadas son de caseríos que pertenecen a los cuatro distritos de la Provincia: Sondorillo, Huancabamba, Carmen de la Frontera y Sondor.

La edad promedio de las encuestadas se ubica en la PEA, pues fluctúan entre los 14 y 60 años. En la mayoría de los casos sus edades se ubican entre los 20 y 30 años.

El 45% de las personas encuestadas tiene como principal ocupación su dedicación a las tareas reproductivas en el hogar (el cuidado de la familia, la crianza, la atención a las adultas mayores, el cumplir con enviar a sus hijos a la escuela, la participación comunal en las Asociaciones de Padres de Familia (APAFA) y su participación en los programas de apoyo alimentario del Gobierno, a través de los cuales se reproducen los mecanismos de dependencia y control por parte del Estado). De los diez hombres: seis son agricultores, uno maestro curandero, dos profesores y uno estudiante, con la diferencia que uno de los profesores es además regidor. Como podemos observar, solo los hombres se presentan asumiendo ocupaciones profesionales.



⁹Obdulia - Lima.

Los niveles de escolaridad de las personas encuestadas son muy bajos o nulos, 42% de personas analfabetas eran mujeres, 31% tiene la primaria incompleta, 19% la primaria completa y 5% secundaria completa y sólo un 3% tiene estudios superiores, donde obviamente se encuentran los hombres.

La cultura juega un enorme rol en la socialización de las personas. En este sentido, y en relación a los roles que mujeres y hombres juegan dentro del hogar, merece destacarse que un gran número (46) señalan que la jefatura de hogar en Huancabamba la tiene el esposo, seguido de 7 personas que indican que es la esposa quien tiene la jefatura y 4 señalan que ambos. Esta es una clara evidencia la limitación del rol en la toma de decisión dentro del espacio familiar y privado que tienen las mujeres en relación con los hombres.

En la zona de origen, compuesta por comunidades campesinas y caseríos de Huancabamba, persisten y subsisten relaciones inequitativas de violencia y de desigual distribución de recursos y poder, las cuales se reproducen de generación en generación, que implican comportamientos machistas y dinámicas discriminatorias hacia las mujeres. En la mayoría de respuestas de las personas entrevistadas, relacionan este tipo de relaciones a la costumbre. Sin embargo, hay algunas respuestas que indican que esta situación en algo está cambiando, lo cual resulta esperanzador.

La decisión de migrar también está relacionada con otro aspecto importante de la cultura del lugar: las uniones conyugales y los embarazos. Cabe indicar que en zonas como Huancabamba, sobre todo rurales, los embarazos adolescentes como es la tendencia nacional, o también las uniones conyugales se hacen a edades muy tempranas antes incluso de concluir la etapa de la adolescencia, lo cual genera que las mujeres en promedio tengan entre 4 y 5 hijos, por encima de la tasa promedio nacional, que se sitúa en promedio en 2.5 hijos/as por mujer. Esta caracterización acentúa la decisión de la migración de las mujeres, así su decisión de migrar suele estar estrechamente ligada a decisiones familiares, y según lo recogido en las entrevistas testimoniales, sería en el seno de la familia donde más se hace sentir la subordinación de género.

"...Migré cuando tenía 14 años... tomé la decisión de migrar porque mis padres no podían darme secundaria y porque vi que mis amigas se fueron quedando embarazadas, y eso no lo quería para mí... entonces como yo tenía una hermana aquí en Lima, que trabajaba en casa, y viajó para allá, para mi tierra, entonces mi mamá le dijo que si me podía llevar con ella a Lima y buscarme un trabajo y poder seguir estudiando. Y yo le dije que no quería quedarme a tener hijos."¹⁰

Cada vez más las mujeres que migran lo hacen a edades más tempranas que los hombres. Según lo recogido en las entrevistas testimoniales, para las mujeres los factores fundamentales -al momento de decidir la migración- son su edad, el lugar de poder que ocupa en el seno de la familia, su etapa en el ciclo vital (si deja niños atrás o no) y la

¹⁰ Genara - entrevista testimonial

capacidad del hogar de prescindir de su trabajo en función de la existencia o no de otras mujeres en condiciones de reemplazarla en sus actividades domésticas, es decir dejan a otras mujeres en su lugar, como por ejemplo, madres, abuelas, hermanas.

Esto implica que la migración femenina a diferencia de la masculina, tiene un fuerte componente de negociación y evaluación de desventajas y beneficios que involucra a todos los integrantes de la familia, más aún si hay hijos o hijas de por medio.

2.4.5 Componente socio-comunitario

Los imaginarios existentes afectan tanto la decisión de migrar (si es que ésta se ve como una oportunidad) como la de no migrar (si es que ésta se ve como un problema).

De todas las personas encuestadas 63% respondieron que la migración era un problema, un 22% naturalizan esta realidad señalando que es parte de la vida y un 15% consideran que migrar es una oportunidad económica.

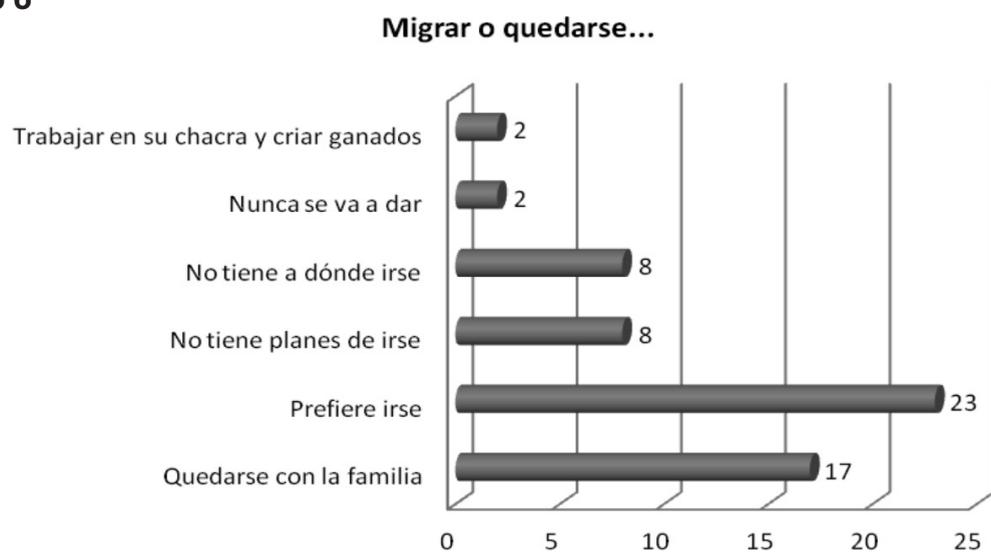
Gráfico 5



Elaboración propia - Encuestas

De las personas encuestadas, las más jóvenes señalaron en su mayoría que tenían la intención de irse de su comunidad, diecisiete personas dijeron que preferían quedarse con la familia. Ocho personas no tenían planes de irse y otras ocho no tiene a dónde irse, y que eso les impide decidirse a migrar. Unas piensan que en su trayectoria de vida la migración es una experiencia que nunca se va a dar, mientras otras dos prefieren continuar trabajando en sus chacras y criando su ganado.

Gráfico 6



Elaboración propia - Encuestas

Los imaginarios de la migración de las mujeres, en su mayoría están marcados por expectativas para obtener un ingreso, así sea precario y en condiciones de explotación.

La migración trae aparejada la pérdida de contacto entre miembros de una familia. Cuando se les pregunta acerca de las personas que migraron, responde un 28% que vienen a veces de visita y llaman, un 20% indican de manera preocupante que no saben nada de quienes migraron, un 18% señalan que vienen siempre pero que ya no se plantean volver, un 17% señala que no saben si volverán.

En las entrevistas también se valoraron los costos que tiene la migración en sus vidas y en las vidas de las personas que migraron. Un 28% piensa que la migración genera desintegración familiar. Un 18% señala que es un atraso para los pueblos, al quedarse vacíos por la partida de las jóvenes generaciones. Un 12% considera que no queda otra que asumir los costos que vengan, mientras otro 3% considera que significa una fuga de talentos y un 2% considera que migrar significa comenzar de cero y sufrir. Un 15% señala que desconoce cuáles son debido a que no ha tenido una experiencia migratoria y otro 12% responden que nunca piensan irse de su comunidad.

Una vez que se produce, la migración genera dos discursos diferentes. De un lado, está la mirada victimizante, que pone de relieve las duras condiciones de vida alrededor de narrativas sobre la migración como tragedia.

"A mí en el trabajo me dejaban solita, para atender todo. Cuando estaba en la primera casa donde trabajé hacía de todo, y cuando salía la señora por la tarde y regresaba, me decía por qué no había hecho las cosas, de todo me gritaba. He sufrido mucho, el trabajo tengo, pero muchas veces he sido maltratada por la señora de la casa, y mi esposo cuando empecé a vivir con él, quería mandarme mucho y no quería colaborar en nada con los hijos y la casa, yo trabaja y tenía que atender a mis hijos, al esposo y la casa. Me sentía sola,

sin que nadie me entendiera, extrañaba mucho a mi mamá. Además ella siente está mal, necesita medicinas, y esa es mi preocupación. Felizmente la familia nos está apoyando, entre hermanos nos apoyamos.”¹¹

El otro discurso está referido a que la experiencia de la migración permitiría no solo afianzar la autonomía de las mujeres, sino confrontarlas a escenarios propicios para convertirse en sujetos demandantes de derechos en pleno ejercicio de la ciudadanía (Herrera, 2008).

2.4.6 Componente emocional

Este componente es crucial respecto de todas las etapas del proceso migratorio (antes, durante y después). Sin embargo, se sabe poco de él.

Si bien se sobreentiende que la migración trae consigo la oportunidad de mejora, a pesar del dolor de la partida, de pensar que fuera de la comunidad se puede vivir mucho mejor o alcanzar sus sueños, en menor medida, desde el día mismo que se decide migrar vienen sensaciones de incertidumbre, de saber que nos espera en la otra ciudad, de ponerse a pensar en si se cumplirán las expectativas. Es decir, ya se vive la sensación de la partida, previa a su realización. De otro lado, desde el primer día que se deja la comunidad comienza el duelo, el desapego de la familia, de la comunidad, de las redes sociales construidas en el lugar de origen, de alejarse para empezar de nuevo en otro lugar, de crear tus propias redes sociales allá donde vayas, de aprender a sortear los desafíos de un nuevo contexto.

La nostalgia, la pena de la distancia, la soledad, la pérdida por la lejanía son factores que condicionan el bienestar emocional de la persona migrada, a nivel consciente e inconsciente. Por tanto, el proceso de migración tiene un alto impacto en la esfera emocional la cual en su mayoría de casos no es tomada en cuenta.



¹¹ Amparo - entrevista testimonial

Las mujeres jóvenes que han migrado tienden a evocar de manera nostálgica su lugar de origen, ya que la mayoría preferiría haberse quedado en su comunidad si hubiera tenido acceso a las mismas oportunidades. Sobre todo lo que evocan es la importancia que le daba la familia a la relación con la tierra, como lugar para cultivar y criar animales.

*"Yo extraño a mi mamá y hermanos, extraño mi comunidad, la naturaleza. Aún no he retornado a Huancabamba, pero pronto iré. Yo sé que allá no encontraré trabajo como en Chiclayo."*¹²

La familia que se quedó atrás también siente con intensidad la emotividad que le genera estar pendiente de la persona que marchó.

*"Mi hermana ha migrado y la extraño mucho, a veces pienso cómo le estará yendo. Ella llama poco, y no tenemos su teléfono, nos preocupa. Cuando llama y sabemos de ella nos alegramos, le preguntamos muchas cosas. Y siempre lloramos de emoción."*¹³

Aunque el vínculo emocional permanece, la relación con la familia cambia. Las remesas dinerarias entran a jugar un rol crucial en esto.

*"Extraño mucho a mi familia, a mi mamá... Si bien yo he trabajado desde los 16 años, siempre estaba cerca a mi mamá en la provincia. Por eso regresé... Me quedé 3 meses, luego regresé a Lima, me pagaban bien 770 soles, trabajaba con una ancianita, hacía todos los servicios y le llevaba a sus consultas y terapias. Aunque extrañaba a mi mamá, siempre le mandaba por agencia cosas a mi mamá, le envió dinero por el banco."*¹⁴

La comunicación también es fundamental para superar la nostalgia y el duelo por la partida. Para las mujeres jóvenes, en su mayoría, la comunicación con la madre es gratificante. *"Yo siempre me comunicaba con mi mamá, por teléfono o le enviaba cartas. Lo que más extraño es a mi mamá, mi familia, mi tierra."*¹⁵

Por otro lado, en las entrevistas testimoniales constatamos que las mujeres que migran lo hacen en su mayoría para dedicarse al trabajo doméstico y a los servicios, lo cual requiere una comprensión de las implicaciones que generan estas actividades en sus vidas, sus posibilidades de integración (más allá de la integración laboral), así como las áreas sensibles donde sus derechos pueden verse amenazados o vulnerados. Desde esta perspectiva, la experiencia vital de las mujeres y su componente emocional frente a las dinámicas que trae consigo el contexto migratorio (adecuación en su esfera laboral con las condicionantes de precariedad que conlleva, por ejemplo), es un factor a tomar en cuenta para evidenciar también si esta experiencia ha generado en ellas capacidades de resiliencia frente a este contexto.

¹² Nelfita - entrevista testimonial.

¹³ Cecilia - entrevista semiestructurada.

¹⁴ Obdulia - Lima

¹⁵ Amparo - entrevista testimonial

"...pero a mi hermana que trabajaba en casa yo le dije que me buscara trabajo, pues tenía necesidades, entonces mi hermana me consiguió un trabajo por allá, por el Callao, allí trabajaba con una señora e iba estudiar en la noche en el Colegio General Prado.... Tenía mucho trabajo porque la señora tenía cuatro hijos... yo me quedaba prácticamente haciendo de todo en la casa lavar, limpiar y cuidar a los chicos; ya en la noche iba cansada a estudiar y prácticamente con sueño, en la mañana preparaba la lonchera de la señora por la tarde noche del señor porque se iba a trabajar en una panadería por la Av. Colonial, en una fábrica. Era mucho trabajo, en esa época tenía como 16 años."¹⁶

"La señora de la casa a veces me trata bien, otras veces no. No me queda de otra que seguir trabajando. Yo hacía de todo, cocina, limpieza. Mi hermana me decía que no quería que trabajara allí. Luego me cambié a otro trabajo, en uno sólo hacía limpieza. Ahora estoy trabajando donde salgo los sábados. Es un trabajo donde hay 3 niños, y hay que hacer de todo, cocina, limpieza, planchar, lavar. Termino muy cansada...Yo quisiera volver a mi casa, pero sé que no puedo porque allá no hay trabajo. A mí me gustaría trabajar en costura."¹⁷

Para las mujeres migradas que se ubican en el corredor migratorio de Huancabamba-Piura-Chiclayo-Lima, el trabajo doméstico es a menudo una fase obligatoria para la su inserción en los mercados de trabajo de las sociedades de destino. En sociedades marcadamente discriminatorias y racistas, como la peruana, la movilidad ocupacional no siempre puede realizarse, debido a que el trabajo principalmente doméstico aparece marcado la etnia, haciendo que un gran número de mujeres de la zonas rurales como Huancabamba permanezcan en él durante muchos años, cuando no toda la vida (Anderson, 2011).

"A veces se han burlado de mi manera de hablar, me han dicho que debería cambiar mi manera de vestir, que aquí en la ciudad ya no estoy en mi pueblo, y eso me molestaba mucho, me hacía sentir mal."¹⁸

"La señora donde trabajaba me decía 'chola' cuando se molestaba conmigo, me gritaba y me decía que se arrepentía de haberme hecho el favor de darme trabajo. Quería llorar pero me aguantaba, me hacía sentir poca cosa, me hacían comer siempre en la cocina, en un rincón, porque no querían que vaya a sentarme a la mesa donde la familia comía."¹⁹

Otra de las condicionantes de la migración y el dolor emocional en Huancabamba fue aquella motivada por la situación de violencia política que vivió el país hasta el 2000, lo que generó mucho flujo de migración del campo a la ciudad, para huir del conflicto. Ahí las mujeres jóvenes que tenían cargos dirigentes se vieron obligadas a migrar para proteger su integridad.

"Fui una víctima durante los años de violencia política, donde como promotora y defen-

¹⁶ Genara - entrevista testimonial.

¹⁷ Basilia - entrevista testimonial.

¹⁸ Esperanza - entrevista testimonial.

¹⁹ Urlanda - entrevista testimonial.

sora de los derechos humanos fui violentada en mis derechos. Este motivo me hizo dejar mi tierra y buscar nuevas opciones en Lima, donde conocí diversas organizaciones de derechos humanos, y pude motivarme y animarme a no quedarme encerrada en mi dolor, sino en recuperarme para intentar volver a mi tierra...Cuando por fin regresé estuve un tiempo intentando insertarme nuevamente en la vida organizativa de las mujeres, pero a mi visión había cambiado y tenía otras prioridades en mi vida, quería estudiar una carrera relacionada con la defensa de los derechos humanos. Así que decidí regresar a Lima, a continuar mis estudios. Creo que esta experiencia me ha ayudado a madurar como mujer, a ver la vida de una manera más abierta, a saber lo que realmente quiero hacer con mi vida.”²⁰

Otro estímulo emocional de la migración ha sido el regresar e “ir a hacer algo por mi tierra”. La idea de volver, después de años de la experiencia migratoria, es una motivación fundamental por la cual algunas personas migradas han mantenido siempre en su vínculo no sólo familiar, sino también social con sus comunidades durante toda su etapa migratoria.

“Siempre he pensado que me gustaría colaborar en el desarrollo de mi comunidad, si puedo canalizar apoyos para la construcción de una escuela, para ver contactos que puedan servir para implementar una posta médica, ese ha sido siempre mi anhelo.”²¹

Otra de las condicionantes emocionales tiene que ver con la idea de fracaso y éxito, donde el reconocimiento en la comunidad de origen es un valor que empodera a las mujeres.

“La idea de la migración es no regresar a nuestra tierra habiendo fracasado allí donde fuimos, de esta manera se puede llegar a tener un estatus mayor, diferente a nuestros familiares que se quedan en la comunidad. Así obtenemos un nuevo rol en nuestra comunidad a nuestro regreso. Sobre todo, para las mujeres migrantes que constituyeron un nuevo estatus en la población.”²²

“Yo me vine a Lima, pero como dirigente fui y vine permanentemente a mi comunidad. Conocí todo el mundo de las organizaciones desde las ciudades, incluso viajé al extranjero, y cuando regresé a Huancabamba ya era reconocida como lideresa, me metí en política y pude ubicarme en espacios de decisión local. Ahora tengo reconocimiento en mi comunidad.”²³

Del análisis de datos es importante determinar cuáles son los contextos propicios para el empoderamiento de las mujeres y la afirmación de sus derechos, y cuáles no. Parece evidente que las trayectorias de las mujeres migrantes no solo están marcadas por sus perfiles laborales, asociados a trabajos manuales, poco cualificados y desvalorizados, sino también, están marcados por las prácticas de exclusión y discriminación étnico-racial de mujeres pobres y de origen rural, presentes en la actual sociedad peruana. En consecuencia, la percepción de la propia trayectoria migratoria ligada al ámbito laboral

²⁰ Reflexiones de una ex dirigente durante la Jornada de Diagnóstico Participativo

²¹ Reflexiones de una ex dirigente durante la Jornada de Diagnóstico Participativo.

²² Reflexiones de promotora en Jornada de Diagnóstico Participativo.

²³ Reflexiones de una ex dirigente en Jornada de Diagnóstico Participativo.

estará impregnada por percepciones diversas según el origen socioeconómico de la migrante y el punto en que se encuentra en su ciclo de vida (Herrera, 2008).

2.5 Conclusiones y recomendaciones del caso peruano

Conclusiones

- A partir de las entrevistas realizadas a las mujeres se ha podido concluir que el género constituye un principio organizador central de relaciones y oportunidades en la migración. La decisión de migrar de las mujeres entrevistadas como las que no migraron y hablaron sobre este proceso, estuvo directamente ligada a su percepción de sus responsabilidades como madres, que incluyen asegurar el bienestar material y las oportunidades educativas de ellas mismas o de sus familiares.
- Las condicionantes económicas en sus comunidades (autonomía económica, oportunidades de trabajo remunerado, proyectos productivos, revaloración de las capacidades de desarrollo de sus comunidades) son fundamentales en la experiencia vital de las mujeres y hombres jóvenes en el actual contexto, más aun cuando la mayoría termina sus estudios escolares básicos, haciendo que ambicionen mejores oportunidades de control y acceso a recursos y beneficios del desarrollo.
- En algunos casos, el acto de migrar fue sostenido y concretado con base en lazos de solidaridad y reciprocidad establecidos con otras mujeres de su familia.
- Al analizar las percepciones sobre la migración en clave de género, de las mujeres en las zonas de origen (Huancabamba) como en las de destino (Chiclayo, Piura y Lima), éstas dan cuenta que el proceso migratorio reproduce y refuerza las complejas estructuras de subordinación que ligan posiciones sociales con pertenencias de clase, de género, de edad, y en este caso en particular, de origen geográfico.
- En las entrevistas realizadas a las mujeres migrantes en Lima, se ha podido constatar que, independientemente de la escasa modificación de las estructuras de subordinación, estas mujeres que vivieron la experiencia migratoria, modificaron su propia percepción de sí mismas, en particular en relación a la gestión de su vida y a su capacidad de enfrentar situaciones complejas y de incertidumbre. Como ellas mismas relatan, fueron varios años de trabajo intenso, de cambios, pero también de apuestas por asentarse y tener un lugar propio donde vivir, uno de los activos más importantes de pertenencia está marcado por tener la casa propia.
- Otro dato importante de las entrevistas realizadas a las mujeres de Huancabamba, es la migración hacia la selva para trabajar en la agricultura, sobre todo en la cosecha del arroz y del café. La causa de esta migración estaría también relacionada con la falta de oportunidades en la zona. Las personas cultivan sus campos, se van a trabajar a la selva y regresan a sus caseríos de origen para la cosecha. Es una realidad que se viene produciendo hace tiempo y que es fundamentalmente de hombres. Las mujeres se quedan a cargo de la chacra y de sus hijos e hijas.
- De lo estudiado se puede inferir que la sierra de Huancabamba es una sierra expulsora de personas hacia las zonas urbanizadas y de mayor desarrollo, lo cual produce, según las voces de las propias mujeres, despoblamiento y aumento de la pobreza porque no hay personas para sembrar las tierras y éstas se van perdiendo. De allí el vínculo

potente entre los procesos migratorios, el desarrollo y el medio ambiente.

- Es importante tener en cuenta qué modelo de desarrollo estamos inculcando en las comunidades indígenas desde los gobiernos locales. Un desarrollo economicista, extractivista, expoliador de las riquezas naturales, ancestrales y soberanas de las comunidades andinas que como Huancabamba tienen un importante valor no sólo cultural, sino también a nivel de flora y de fauna. O un desarrollo humano y sostenible que respete la biodiversidad, la soberanía alimentaria y el buen vivir de las mujeres y sus comunidades.
- El factor emocional en la experiencia migratoria de las mujeres jóvenes es fundamental para evidenciar sus capacidades de resiliencia y resistencia frente a los condicionantes de exclusión, racismo, discriminación y clasismo, con la finalidad de gestionar políticas migratorias adecuadas que posibiliten la construcción de una sociedad democrática e intercultural.
- Una conclusión importante, siguiendo a las tres relatorías especiales de Naciones Unidas, sobre las Migraciones Femeninas, es el hecho de constatar que existen derechos vulnerados tanto en el lugar de origen como de destino de las mujeres, de allí la importancia de asumir estudios con enfoque de género y de derechos, que permitan dirigir la atención a las estructuras como a las prácticas normativas de las zonas de procedencia y residencia.
- Quedan varios puntos pendientes por analizar, entre los que destacamos las percepciones de las mujeres de las zonas de destino con respecto a sus pares, los servicios públicos y privados preparados o no para atender los flujos de población migrante, especialmente de mujeres jóvenes y de zonas rurales andinas y amazónicas.

Recomendaciones

- Es importante conocer y aportar para que los procesos migratorios se vinculen al ejercicio de los derechos humanos, principalmente los referidos a la no discriminación, identidad, educación, trabajo y salud, como se ha podido constatar su posible vulneración.
- El gobierno local de Huancabamba, a través de todas sus instancias, sobre todo, la Mesa de Lucha contra la Violencia contra la Mujer, debería dar el apoyo decisivo con ordenanzas municipales a las y los jóvenes, para fomentar programas productivos donde puedan participar activamente y que se reactive la economía, donde los sectores de salud, vivienda y educación tengan realmente su razón de ser en Huancabamba.
- El Gobierno Regional de Piura, Chiclayo y Lima han de fomentar la creación de políticas y planes específicos que atiendan la realidad de las mujeres jóvenes migrantes, no sólo para la protección de sus derechos humanos, sino también para su incorporación como ciudadanas de pleno derecho en la vida económica, social y cultural de sus regiones.
- A nivel de las instituciones regionales de la zona Andina en América del Sur, que velan por los derechos humanos de las mujeres (ONU Mujer, CLADEM, Observatorio de Género de la CEPAL, y el Parlamento Andino, la OPS, la OIT, entre otras), se ha de tomar en cuenta planes estratégicos que pongan de relieve acciones colectivas institucionales a favor de los derechos de las mujeres migrantes.
- Debe ponerse en marcha una política social sobre la migración interna, de cara a la di-

versidad de las zonas de origen y las características de su población, siendo un desafío el desarrollo de programas de acogida y atención principalmente en las ciudades que reciben las mayores cantidades de población migrante. Para lo cual el Estado Peruano debe fortalecer su capacidad institucional, no sólo para la internacional sino para la interna, implementando la descentralización de competencias en materia de gestión de la migración laboral en los gobiernos regionales y locales.

- El Ministerio de Educación y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables han de implementar políticas sectoriales y coordinadas que den respuesta a la realidad de las mujeres migrantes.
- La Defensoría del Pueblo debe persistir en vigilar y proteger los derechos humanos de las mujeres jóvenes que viven contextos de migración y que se movilizan de las zonas alto-andinas hacia las grandes ciudades de la costa peruana.
- El Estado Peruano debe cumplir con los compromisos internacionales asumidos, ya sea al haber firmado y ratificado tratados y/o convenciones sobre la migración.





3.1 Contexto Nacional

Colombia es un país multicultural y pluriétnico, considerado de renta media y con uno de los índices de desigualdad más altos en el mundo (0.569 para el 2011 - DANE Pobreza en Colombia). En Colombia, las desigualdades son una realidad presente en la vida cotidiana, que se expresa en una creciente prosperidad económica para un segmento de la población y una gran proporción de la población en la miseria o la pobreza.

En Colombia, según el DANE el índice de pobreza es de 39,8% (2011) y el de miseria es de 12,6% (2011), evidenciando que casi la mitad de la población vive en condiciones de necesidad y no realización mínima de sus derechos. El Índice de Desarrollo Humano para 2010 muestra datos favorables para Colombia (0.840), lo que muestra que es un país en un estado medio de desarrollo. Esto, sin embargo, es contradictorio con los altos grados de pobreza, miseria y desigualdad existentes. Por su parte, el Índice de Gini de tenencia de la tierra para 2009 fue de 0.85 (DANE), es decir un muy alto grado de concentración de la propiedad, una de las causas de mayor conflictividad social en el país.

Las desigualdades en Colombia afectan de forma particular a las mujeres. El índice de empleo para 2011 en el país es del 45,3% para las mujeres y del 68,7% para los hombres (Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, 2011). Por su parte, el índice de desempleo femenino es del 15,6%, mientras que el masculino es del 8,5%. De las personas que se dedican a 'labores domésticas', el 74,4% son mujeres. Estos datos evidencian la desigualdad de género en cuanto al cuidado de la vida en la sociedad colombiana, así como dinámicas diferenciales y sobre todo el impacto desigual que tiene la economía sobre hombres y mujeres en el país, ya que el desempleo femenino duplica el masculino y el acceso al trabajo remunerado por parte de las mujeres es mucho menor.

Los Pueblos Indígenas han sido reconocidos como propietarios colectivos de los territorios que lograron conservar. Dichos territorios ocupan 31 millones de hectáreas (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -INCODER-, 2010) algo así como un tercio del territorio nacional. En ellos, la población indígena tiene cierta posibilidad de manejar internamente sus asuntos comunitarios y, hasta cierto punto, mantener su autonomía, estimular sus sis-

temas de salud y ejercer algún control sobre los sistemas educativos, tanto tradicionales como los de la enseñanza oficial.

A pesar de los avances legislativos que garantizan derechos a los Pueblos Indígenas, aún el 15% carece de tierra o no cuenta con reconocimiento por parte del Estado de su territorio y derechos de autonomía. Al margen de ello, existen varios grupos que si bien gozan de este reconocimiento, se encuentran sometidos a fuertes procesos de colonización de diferentes tipos. En muchas ocasiones, diferentes problemáticas que atañen al resto de la sociedad nacional, como lo son la guerra, el narcotráfico, o la presión de multinacionales por la extracción de recursos naturales en sus zonas, casi todos en territorios ancestrales y muchos de ellos considerados sagrados, impactan en sus territorios.

En Colombia, la migración es un fenómeno muy enraizado. Según el censo del 2005 (DANE, 2005), 9.866.735 personas, esto es el 23% de la población, han emigrado desde su lugar de origen a otro dentro del país. El 51% de estas personas son mujeres, en su mayoría jóvenes (entre 15 y 25 años). La mayoría de las mujeres jóvenes migran de zonas con bajos índices de desarrollo humano, altos índices de pobreza y baja presencia efectiva de las instituciones. Ellas migran, esencialmente, porque consideran que en regiones y ciudades con mayor "riqueza" podrán acceder a mejores condiciones de vida y contribuir a la mejora de las condiciones de vida de sus familias en los territorios de origen.

A esto se suma que el conflicto armado ha hecho que una parte importante de la población colombiana (cerca de 4.000.000 de personas) hayan tenido que dejar sus lugares de vivienda por miedo a los combates o a las amenazas de los actores armados. De la población desplazada el 54% son mujeres. Entre ellas, destaca la presencia de un creciente número de jóvenes y niñas. Cabe aclarar que en Colombia las personas víctimas de desplazamiento forzado no son consideradas migrantes sino víctimas del conflicto armado. Por tanto, no forman parte del censo de personas migrantes internas antes mencionado.

A pesar de la importancia de las migraciones internas, los poderes públicos colombianos han priorizado su acción respecto de las migraciones externas. En ese sentido, cabe destacar la Ley 1465 de 2011, que establece el Sistema Nacional de Migraciones (SNM), tiene como objetivo principal acompañar al Gobierno Nacional en el diseño y ejecución de políticas públicas, planes, programas, proyectos y otras acciones encaminadas a fortalecer los vínculos del Estado con las comunidades colombianas en el exterior.

3.2 Análisis Contextual Coyaima (Tolima) y Provincia de Ricaurte (Boyacá)

Departamento del Tolima, Municipio de Coyaima

El departamento del Tolima está ubicado en la región central de Colombia, en un área montañosa con alta diversidad medioambiental. Según el DANE, el índice de pobreza en el departamento es del 22% (2011) y el de miseria del 2,7%. El 58,9% (2011) de la pobla-

ción está empleada y hay una tasa de desempleo del 17,2% (2011). En términos relativos, el porcentaje de desempleo del departamento es superior al nacional.

Según las proyecciones del DANE, en 2011, Tolima tiene 1.391.876 habitantes de los cuales 699.032 (50.22%) son hombres y 692.844 (49.78%) son mujeres. Del total de habitantes, 55.891 son indígenas (54% mujeres y 46% hombres). Estas personas, forman parte de el pueblo Pijao. El territorio habitado por los Pijao está ubicado en la región suroccidental del Tolima principalmente en los municipios de Coyaima, Natagaima, Ortega, Chaparral y San Antonio (ver, http://www.siidecolombia.gov.co/CMS/media/33308/pueblo_pijao.pdf) aunque como se explicó anteriormente, la confrontación armada ha hecho que se desplazaran hacia otros territorios.

Coyaima, el municipio donde se centró la acción en ese proceso, es un municipio del sur del Tolima. Tiene una superficie 667 km². Solo el 6,1% de este municipio es urbano. La población de Coyaima es de 28.176 habitantes; 13.391 mujeres (46,6% de la población) y 8.170 menores de 30 años. En 2005, el 76,9% de la población de Coyaima se autoreconocía como indígena. A pesar de tratarse de una comunidad con menor población femenina relativa, las mujeres (especialmente las más jóvenes) también tienen serias dificultades para satisfacer sus necesidades debido al conflicto armado, las dificultades económicas en la región y la falta de oportunidades en la misma.

En este municipio el 70% de la población vive en la pobreza y sólo el 20% de la población tiene un trabajo formal, mientras que el 80% de la población se declara sin trabajo, lo que



puede implicar un alto índice de informalidad. El promedio de ingresos de las mujeres jóvenes es de 100.000 pesos y de las mujeres mayores de 30 años es de 220.000 pesos. (datos suministrados por las entrevistadas, correspondientes al año 2013) Ello implica que quienes más ganan, ganan menos de una tercera parte del salario mínimo legal vigente (589.500 pesos mensuales en 2013). Sólo el 7,61% de las personas mayores recibe una pensión. En cuanto al acceso a programas sociales, en gran medida asistencialistas, el 70% accede a Familias en Acción, un programa que fomenta roles de género desiguales y que no está construido desde una perspectiva que reconozca las necesidades de las comunidades indígenas. En materia de educación, el 52,4% de la población ha alcanzado el nivel básico; el 17,9% ha alcanzado un nivel de secundaria y el 1,5% el nivel superior y postgrado. La población residente sin ningún nivel educativo es del 22,6%.

En la región se cuenta con nueve fuentes hídricas. Sin embargo, hay un índice de desertificación del 65,3%. Esto ha implicado que las personas no puedan cultivar y sus animales mueran con frecuencia. Ésto les obliga a buscar otras alternativas de subsistencia, como trabajos de jornaleros/as, o migrar a otras zonas con mayor oferta de empleo. La fuente principal de alimentación es el cultivo de yuca, plátano, maíz, sorgo, la cría de reses y ovejas. Además, las actividades económicas son la artesanía y la comercialización de algunos productos agrícolas.

Es importante resaltar que el 68% de las mujeres menores de 30 años desarrolla labores del cuidado no remuneradas. Además, la incidencia de las violencias de género llega al 40% de las mujeres con menos de treinta años, mientras que esto aumenta a un 70% en las mayores. La violencia de género es parte de la realidad cotidiana, presente y futura de las mujeres, sobre todo debido a las dinámicas patriarcales que aún se dan dentro de la comunidad. Por lo mismo, la violencia de género es una de las causas de salida de las mujeres jóvenes de dicha comunidad.

En este municipio hay tres organizaciones sociales: el Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima (ACIT), y la Federación de Cabildos Autónomos del Tolima (FICAT). En éstas, la participación de las mujeres suele ser baja, siendo de un 10% tanto de las mujeres jóvenes como de las mayores.

Departamento de Boyacá, Provincia de Ricaurte

La Provincia de Ricaurte del departamento de Boyacá está dividida geográficamente en dos: Ricaurte Bajo (integrada por los municipios de Moniquirá -capital-, Arcabuco, Chitaraque, Santana, San José de Pare y Togüí) y Ricaurte Alto (conformada por Villa de Leyva -capital-, Gachantivá, Ráquira, Sáchica, Santa Sofía, Sutamarchán y Tingada). Es una provincia turística por excelencia. Ésta, se identifica, entre otros, por la producción dulcera de Moniquirá, las almojábanas de Arcabuco, las artesanías de barro de Ráquira y de tagua de Sutamarchán, y la longaniza de Sutamarchán. Esta provincia cuenta con una población

aproximada de 145.216 habitantes según el censo de 2005 DANE. Esta zona tiene un índice de pobreza del 30% y un índice de miseria del 10,41%, lo que implica que una buena parte de la población se encuentra en condiciones de precariedad económica y en gran medida tiene dificultades de acceso a condiciones de bienestar.

La artesanía, la agricultura y la extracción de minerales son los sectores económicos principales en la región. Se trata, en su mayoría, de sectores con empleo precario y con graves impactos negativos en el medio ambiente. El trabajo del cuidado, por su parte, está a cargo de las mujeres en un 80%. Los ingresos mensuales promedio de las mujeres son de 300.000 pesos, lo que implica que es cerca de un 40% menor que el salario mínimo mensual vigente en Colombia.



El Alto Ricaurte es una zona turística que está experimentando rápidos cambios en sus estructuras económicas, sociales y culturales. Este territorio cuenta con importantes recursos económicos y con procesos industriales crecientes. A pesar de ello, también se trata de un territorio con un conjunto de problemáticas graves pero invisibles, a saber: crecientes desigualdades económicas, graves problemas de empobrecimiento de su población e importantes secuelas derivadas del conflicto armado y las violencias.

Las mujeres que allí habitan, no sólo padecen dichos problemas sino también enfrentan dificultades para acceder a la tierra, al trabajo y a la educación, sobre todo una que se ajuste a su contexto. Por último, las mujeres de allí sufren la violencia de género. En efecto, se trata de una región donde culturalmente también se ha naturalizado la violencia de género propia de la sociedad patriarcal y se han generado pocos esfuerzos colectivos para eliminar esta práctica, tal como lo evidencia el hecho que el 45% de mujeres son víctimas de violencia de género, en particular en el marco de relaciones de pareja. Por lo mismo, la violencia de género es también una de las causas de emigración de las mujeres de allí.

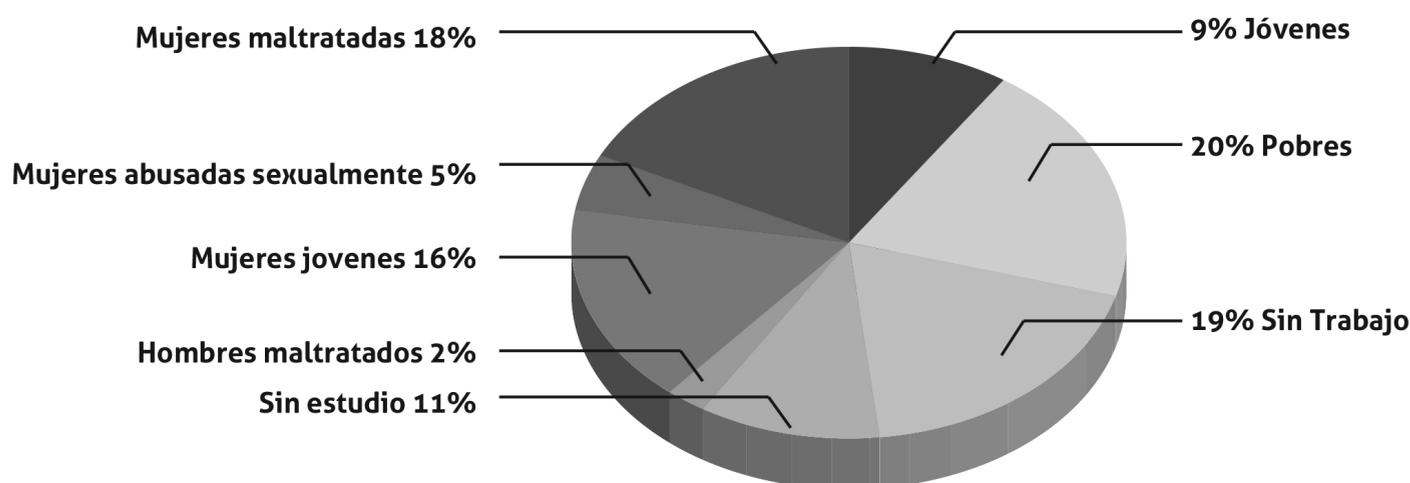
3.3 Análisis de las dinámicas migratorias de las Mujeres jóvenes migrantes indígenas y campesinas en Colombia

3.3.1 Coyaima- Departamento del Tolima

En el sur del Tolima, en especial en Coyaima hay una alta migración de mujeres indígenas jóvenes. El 40% de las mujeres jóvenes han migrado, lo que evidencia que no consideran viables sus proyectos de vida dentro de la comunidad. Además, dado que es habitual que quien migra llegue a ganar un promedio de 450.000 pesos, queda claro que existe un incentivo económico para que miembros de la comunidad migren. Dicha cifra, sin embargo, debe ser abordada con cautela. Queda claro que dados los parámetros económicos de la comunidad de origen, se trata de una cifra importante que puede convertirse en una valiosa fuente de ingresos de sus integrantes. Al mismo tiempo, dado que los costos de vida en los lugares de migración son mucho más altos, la capacidad adquisitiva de quienes migran es bastante más limitada de lo que aparecería a primera vista.

La mayoría de las mujeres de esta comunidad que participaron en el proceso piensan que las personas que más emigran son mujeres, en su mayoría jóvenes, de muy bajos recursos económicos, sin estudio, que han sido maltratadas, y que no cuentan con un empleo.

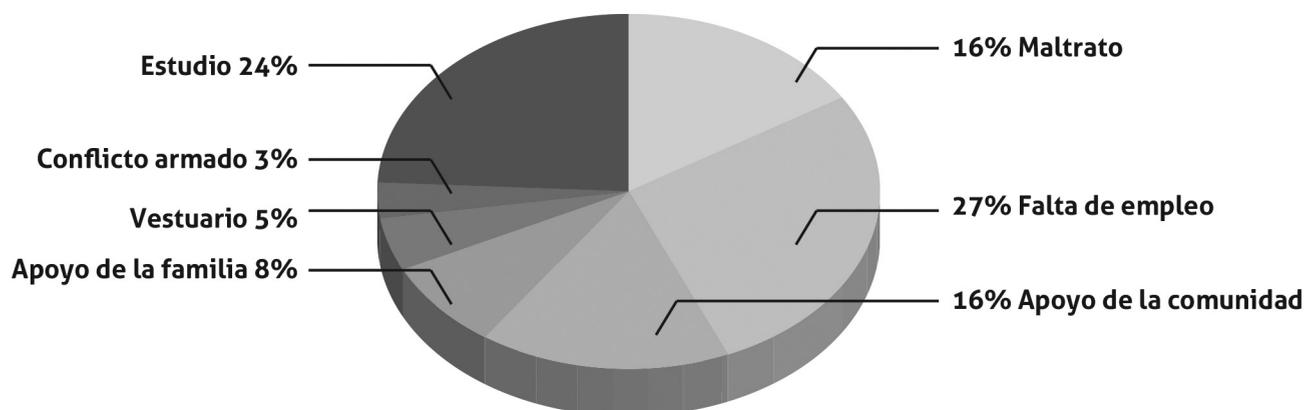
Gráfico 7. Características de las personas que migran de Coyaima



Fuente: Encuestas en campo

Según las entrevistadas lo que hace que una mujer migre de su territorio es la falta de oportunidades de empleo y de estudio, el maltrato hacia ellas y el no sentirse útiles para la sociedad.

Gráfico 8. ¿Por qué migran las mujeres de Coyaima?



Fuente: Encuestas en campo

• 3.3.1.1 Componente económico-medioambiental

Las mujeres indígenas del municipio de Coyaima se consideran extremadamente pobres, condición que atribuyen a la falta de trabajo, de estudio y de una vivienda digna así como a la ausencia de proyectos productivos que les garanticen autonomía económica para poder subsistir y no depender de sus esposos. La razón más sobresaliente de ser pobre es no tener un trabajo para poder suplir sus necesidades básicas y las de su familia. En este marco, consideran que la pobreza y la falta de oportunidades en su comunidad impulsan a las personas a migrar a otro sitio en busca de trabajo, oportunidades de estudio y por ende, un mejor futuro.

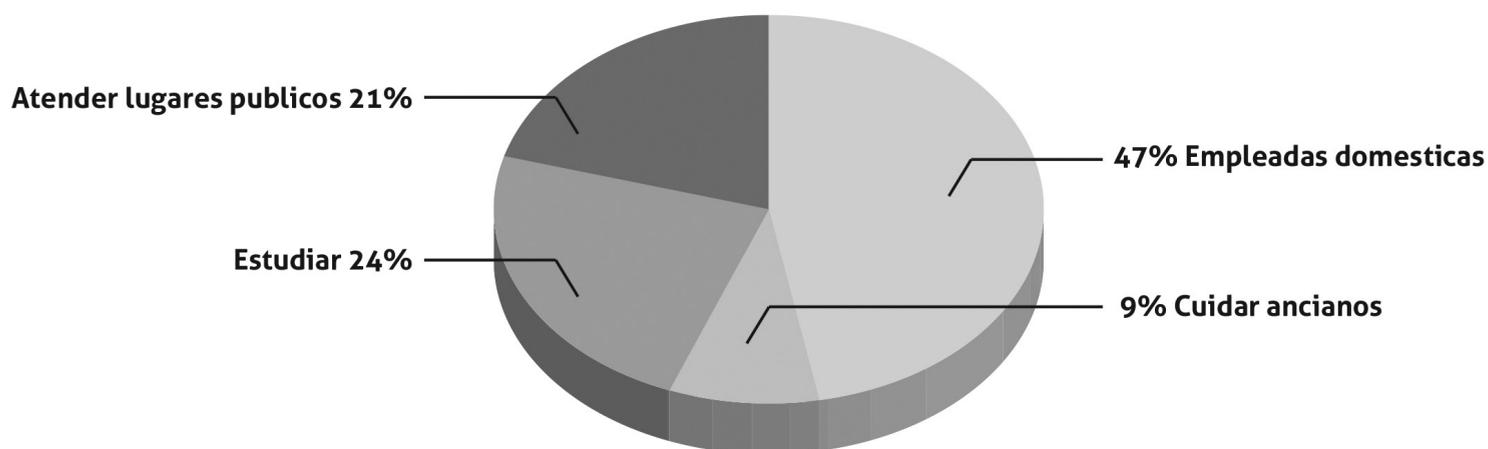
En esta comunidad indígena, quien genera el dinero que se gasta en el hogar es quien decide cómo se utiliza. La mayoría de las mujeres dedican tiempo a las labores del hogar, el cuidado de los niños y al cultivo de alimentos de autoconsumo. Por lo mismo, la mayoría de las mujeres dependen de sus esposos y familiares y no participan en las decisiones respecto de cómo se gasta el dinero en el hogar.

Las mujeres consideran que para mejorar la situación de la comunidad es necesario fortalecer la agricultura, un oficio que les ha sido transmitido por sus antepasados/as y para el que se sienten capacitadas. Además, con la agricultura se puede alimentar a la comunidad y comercializar el excedente. Entre los mayores retos de la comunidad, se encuentran adecuar la forma de riego de los cultivos para hacer frente a las sequías, capacitar a las mujeres en labores productivas, aumentar las oportunidades de trabajo, erradicar las violencias contra las mujeres y aumentar la presencia efectiva del Estado. Para las mujeres, la superación de la pobreza en sus comunidades requiere que se les tenga en cuenta, ya que suelen ser invisibles ante y en muchos proyectos y procesos.

Sumado a las dificultades económicas, los fenómenos medioambientales juegan un rol en la migración de las personas jóvenes. Para las mujeres el medio ambiente es muy importante ya que la naturaleza es la que da vida y salud, por ello, opinan que los sectores extractivos (minería por ejemplo) deberían estar prohibidos dentro de sus territorios porque destruyen las riquezas de sus tierras, dañan los cultivos y los ríos, generan muchos derrumbes y destrucción en las carreteras.

En las ciudades de acogida, ellas suelen aceptar trabajos con baja remuneración y condiciones laborales inadecuadas, como la no afiliación a la seguridad social y/o jornadas laborales de más de 8 horas.

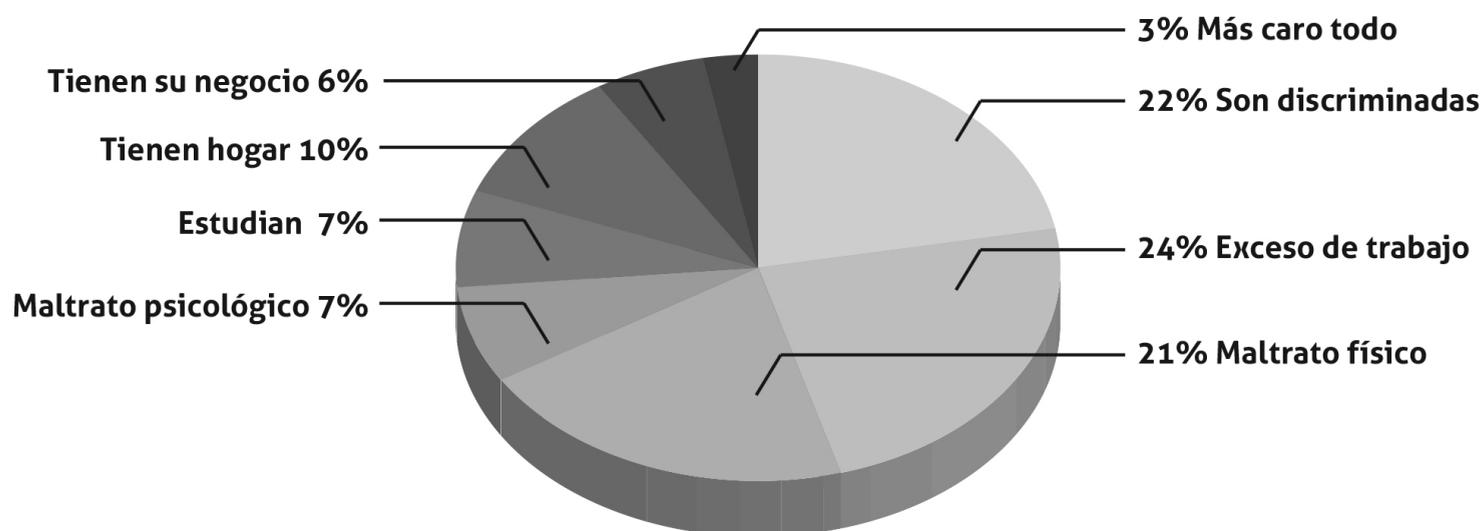
Gráfico 9. Labores desempeñadas por mujeres que han emigrado



Fuente: Encuestas en campo

Estas condiciones en el lugar de llegada implican que las mujeres que han migrado se enfrentan a múltiples dificultades, entre las que cabe destacar los altos costos de vida en las ciudades de acogida, la discriminación de la que son víctimas por ser mujeres e indígenas, y las diversas formas de maltrato físico. No se puede negar que algunas mujeres llegan a progresar, especialmente cuando logran estudiar, acceder a una vivienda o generar su propio negocio.

Gráfico 10. Situación de las mujeres que migraron a Bogotá



Fuente: Encuestas en campo

La mayoría de las mujeres consideran que el Estado (regional, nacional) no se responsabiliza por el bienestar de su comunidad porque no les brinda condiciones adecuadas, no las apoya con proyectos productivos y no genera apoyos socio-económicos adecuados a su contexto.

- **3.3.1.2 Componente cultural**

Las tradiciones de la comunidad Pijao están muy ligadas al territorio, a las labores en la casa, al cuidado de los cultivos o parcela. En cuanto a los roles de género, las mujeres desempeñan el rol más significativo en las familias porque se encargan de los oficios del hogar y también trabajan en los cultivos; por su parte, los hombres suelen sustentar económicamente el hogar con su trabajo fuera del hogar además de cultivar. Esto pone en evidencia que hay una marcada diferenciación de los roles entre hombres y mujeres.

Muchas de las dinámicas familiares dentro de la comunidad se han visto modificadas por la falta de comunicación, el maltrato físico y psicológico del que son víctimas las mujeres y a causa del conflicto armado que ocasiona que muchas familias deban enviar fuera de sus territorios a sus hijos/as jóvenes para que los grupos al margen de la ley no les recluten.

En ninguna de las tradiciones de su pueblo hay referencia a la migración. Éste es un fenómeno más reciente que ha implicado la desintegración de la comunidad, más pobreza y pérdida de la cultura; lo que implica crecientes desafíos en un contexto de difícil subsistencia para los pueblos indígenas.

- *3.3.1.3 Componente político*

En el municipio no hay participación de las mujeres menores de 30 años. Esto es así por un conjunto de razones: algunas han migrado, otras no desean estar en esos espacios, están estudiando, o deben cumplir las obligaciones del hogar. A algunas sus esposos no las dejan. Por ello, la mayoría de las veces quienes participan son los hombres de la comunidad. A pesar de todo, es importante que se las tenga en cuenta ya que ellas son un componente fundamental en el fortalecimiento de la cultura, que en este momento está siendo invisibilizado de manera sistemática.

Para las mujeres indígenas de Coyaima es muy importante una organización de mujeres para generar más conciencia sobre sus derechos y mayores herramientas para su exigibilidad. Una organización propia, por otra parte, les daría más fuerza para que sus opiniones y propuestas sean tenidas en cuenta y una mayor capacidad de incidencia dentro y fuera de sus comunidades. A su vez, les permitiría llevar a cabo acciones concretas hacia la equidad de género y generar proyectos sociales y económicos que fomenten la autonomía de las mujeres.

- *3.3.1.4 Componente socio – comunitario*

La comunidad tiene acceso a la salud por medio de la Institución Prestadora de Salud Pijaos Salud, a la educación pública y a la formación técnica a través del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Las mujeres también destacaron la posibilidad que tienen de acceder a la medicina tradicional dentro de sus comunidades. Sin embargo, estos servicios tienen deficiencias en cuanto a la adecuación contextual y a que no suplen las necesidades diferenciales de las mujeres.

Por su parte, dentro de la comunidad las mujeres son las encargadas del cuidado. Esta es una antigua tradición muy respetada que las mujeres consideran muy importante, aunque agregan que no debe ser sólo su responsabilidad sino de la comunidad en conjunto.

Por estas deficiencias, sumadas a las sequías y al impacto del conflicto armado en la zona, las mujeres consideran que hay mayor bienestar fuera de su comunidad, porque hay más oportunidades de trabajo y estudio. Sin embargo, reconocen como ventajas de permanecer en su comunidad el estar al lado de sus familias, que todo sea más económico y la tranquilidad.

- **3.3.1.5 Componente emocional**

En la comunidad de Coyaima las mujeres consideran que los impactos cotidianos del conflicto armado y de las violencias contra las mujeres en múltiples ámbitos de sus vidas, en especial dentro de las familias, las afectan emocionalmente, siendo factores que promueven la migración de las mujeres, especialmente de las jóvenes.

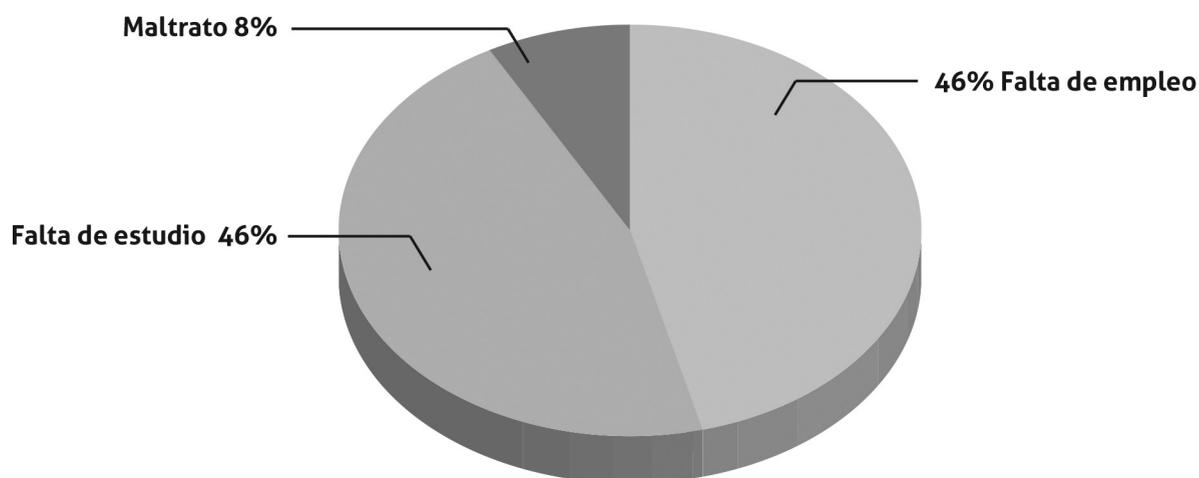
Quienes han tenido la experiencia de que alguien de su familia migre relatan que han experimentado sentimientos encontrados porque sienten felicidad, ligada a la idea de buscar un mejor futuro, y tristeza porque se va un ser querido. Cuando piensan en la migración los sentimientos más frecuentes son alegría, miedo, desilusión y preocupación, evidenciando que el imaginario generalizado es la mejora de las condiciones de vida pero a su vez a reparos ligados a las vivencias negativas que mujeres de la comunidad han tenido en el marco de la migración. Además, sienten que las mujeres que se van cambian, se vuelven más distantes y menos apegadas a sus familias y a la comunidad.

3.3.2 Alto Ricaurte- Departamento de Boyacá

El Alto Ricaurte es una zona de alta migración de mujeres campesinas jóvenes. Se estima que el 48% de su población ha migrado. Las personas que migran son en general mujeres jóvenes, con una edad promedio de 16 años.

La migración obedece a causas múltiples. De hecho, cuando se pregunta a las mujeres qué les viene a la mente al pronunciar la palabra migrar responden: pobreza, necesidades, falta de afecto, maltrato, falta de estudio. Este abanico de respuestas, pone en evidencia la multiplicidad de dinámicas y realidades que promueven la migración, los deseos respecto del futuro y los impactos esperados en la vida de estas personas.

Gráfico 11. ¿Por qué migran las mujeres del Alto Ricaurte?



Fuente: Encuestas en campo

La mayoría de las mujeres del Alto Ricaurte que migran van a Bogotá o a Tunja, la ciudad más cercana y capital del departamento de Boyacá. Al ser la capital del país, Bogotá es generalmente considerada como la ciudad en la que hay más oportunidades para las personas, y donde existe una mayor dinámica y condiciones adecuadas para lograr el bienestar. A pesar de ello, en la realidad las mujeres migrantes encuentran múltiples dificultades como la comida, la falta de tranquilidad, la inseguridad y la creciente brecha económica que se exagera en ámbitos urbanos.

Para tener una mayor comprensión de las dinámicas migratorias desde el Alto Ricaurte hacia Bogotá D.C. y Tunja, es necesario tomar en cuenta componentes económicos, ambientales, políticos, culturales, socio-comunitarios y emocionales tanto dentro de la comunidad como en los procesos migratorios.

- *3.3.2.1 Componente económico y medioambiental*

La pobreza y la aspiración de bienestar han sido consideradas dos de las causas de la migración interna en el departamento de Boyacá y en especial en esta zona. Por ello, es necesario entender qué significa para las mujeres de la comunidad vivir en condiciones de pobreza. Para las mujeres la falta de oportunidades, expresada en la ausencia de trabajo y/o estudios son indicadores cotidianos de vivir situaciones que llevan a la pobreza. Aunque estas son las razones principales, las mujeres identificaron otra serie de situaciones, que impiden la garantía y goce efectivo de sus derechos.

El Alto Ricaurte es una zona en la que las obligaciones legales en materia de condiciones laborales no suelen cumplirse. El trabajo no suele pagarse según los criterios mínimos fijados por el Gobierno. Tampoco suele permitir el acceso a la salud, ni suele generar cotizaciones a la seguridad social a efectos de futuras pensiones.

La gran mayoría de las mujeres utiliza el dinero generado en el marco de una relación laboral para afrontar sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestuario). Según revelan las encuestas realizadas, si tuvieran más dinero, las mujeres lo seguirían utilizando básicamente para afrontar sus necesidades básicas e incorporarían a éstas el componente salud.

La expectativa más significativa de las mujeres, tanto a corto como a largo plazo, es tener un empleo dentro de sus comunidades para poder sostener a sus familias y para evitar tener que salir de ellas.

Las mujeres entrevistadas del Alto Ricaurte consideran que tienen, al igual que sus esposos, libertad de opinión respecto del manejo del dinero, lo aporten o no. Ello, que puede significar inicialmente mayores condiciones de igualdad, merecería un estudio más juicioso enfocado en la autonomía económica real de las mujeres. Sobre todo porque la respuesta más frecuente respecto a la actividad que realizan es oficios dedicados al hogar, frente a actividades en la parcela o en la comunidad.

En términos estadísticos, con un 30% de pobreza y casi un 11% de miseria, es indispensable que se generen nuevas estrategias, desde la comunidad, para mejorar las condiciones de vida y exigir al Estado la garantía de derechos en dicha parte del territorio nacional. Según las mujeres entrevistadas, la superación de la pobreza requiere básicamente fortalecer la artesanía, con el apoyo a proyectos desde el gobierno municipal. Ello significa que reconocen potencialidades dentro de su comunidad y asignan responsabilidad al Estado local para mejorar sus condiciones de vida.

Además, reconocen su tradición campesina, al considerar que el sector productivo más importante es la agricultura porque en la comunidad la gente siempre se ha dedicado a la agricultura, con la ventaja que los productos se pueden comercializar y sirven para el sustento de las familias.

Las mujeres entrevistadas también consideran que los mayores retos presentes y futuros son la falta de recursos económicos destinados por el Estado hacia proyectos, la necesidad de más unión entre las personas de la comunidad, las falencias en la comercialización de los productos, la falta de un acueducto propio para la comunidad y las dificultades de acceso porque las vías no son adecuadas en la época invernal.

Cuando se piensa en las formas para buscar mejores condiciones de vida, las mujeres consideran que la mayor fortaleza de la comunidad es la agricultura porque todas las personas están capacitadas para trabajar en ella. En este marco, es necesario capacitar más a las personas en el mejoramiento de los cultivos, así como cambiar la forma en que se cultiva y no usar los invernaderos ya que contaminan el medio ambiente y dañan los paisajes de la zona. Para las mujeres es muy importante conseguir convenios con entidades que generen proyectos productivos para ellas y a la vez que las capaciten para que los proyectos puedan ser sostenibles. Ello implica que son necesarias capacitaciones que tengan metodologías de educación situada, que tengan en cuenta el contexto de la zona.

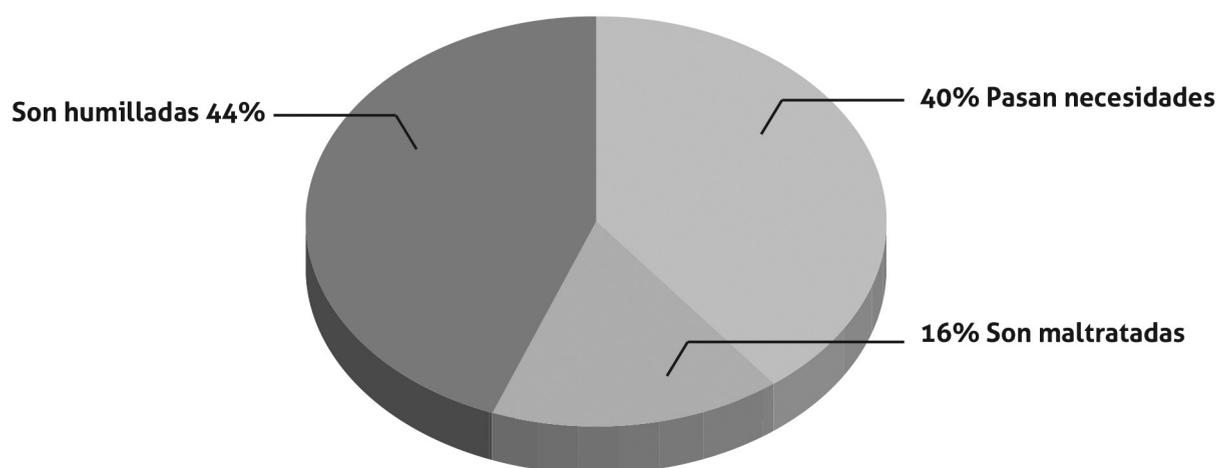
Estos desafíos son importantes en el marco del mejoramiento de las condiciones de



vida y en el cambio de las dinámicas migratorias, ya que las mujeres consideran que una mujer migra de su comunidad debido, entre otras razones, a que su familia no puede sostenerse económicamente. Para las entrevistadas la falta de empleo y de estudio ha fomentado que las mujeres de la comunidad migren. Sin embargo, el amor hacia sus familias ha hecho que sea más difícil salir de la comunidad. Un ejemplo que ellas destacan es que la fábrica de mermeladas ha impedido mayor migración porque brinda empleo a 6 mujeres, evidenciando que son necesarias apuestas económicas comunitarias, a pequeña o mediana escala para mejorar las condiciones de vida y así permitir que la migración forme parte del abanico de posibilidades y deje de ser la única posibilidad.

Aunque comienzan a surgir propuestas para frenar la migración como única opción, ésta sigue siendo un fenómeno generalizado en la zona. La mayoría de mujeres jóvenes que sale de la comunidad también se dedica a trabajar en las labores del cuidado. Debido a la construcción cultural que menosprecia estos trabajos, muchas de las migrantes que se acaban ocupando de estas labores en su nuevo lugar de residencia padecen necesidades, humillaciones, maltratos y condiciones de precariedad laborales (largas jornadas, baja remuneración). Otras mujeres se han dedicado a ser dependientas en almacenes, vender artesanías y a trabajar en restaurantes, aunque en menor medida y de igual manera en condiciones de precariedad laboral.

Gráfico 12. Situación de las mujeres emigradas del Alto Ricaurte



Fuente: encuesta de campo

Aunque muchas pensaban que en las ciudades sería más fácil obtener dinero, las mujeres evidenciaron que el dinero que ganaban no era suficiente y les alcanzaba sólo para su sostenimiento. Esto es así, ya que los costos de vida en la ciudad son mucho más elevados y necesitan realizar importantes gastos en comida, transportes y servicios. Por lo tanto, aunque aportan económicamente a sus familias, su aporte es mucho menor al esperado.

Su deseo de mejorar económicamente influyó en que decidan migrar a la ciudad. Sin embargo, la dificultad para progresar fue un incentivo para que el 40% de las mujeres migrantes retornaran a sus territorios ya que lo que ganaban en la ciudad no era suficiente para sostenerse y ayudar a la familia.

- *3.3.2.2 Componente cultural*

El Alto Ricaurte es una zona de dinámicas culturales ligadas a las formas de vida campesina, con una arraigada relación con el territorio, pero con dinámicas de desarraigo creciente en las personas jóvenes. Es una zona con nociones tradicionales de familia, tanto en su composición como en los roles de género. Las mujeres que participaron en el proceso consideran que las familias deben estar constituidas por los cónyuges y sus descendientes. Por su parte, las mujeres son las encargadas del trabajo doméstico. Las que llevan a cabo trabajos remunerados lo realizan dentro del ámbito doméstico. Los hombres, por su parte, suelen trabajar remuneradamente fuera del hogar. Lo que evidencia que el trabajo del cuidado no es considerado trabajo, sino que ha sido naturalizado como labor de las mujeres.

En la comunidad, por tanto, hay poco reconocimiento de las labores del cuidado, incluso de las mujeres, para ellas nadie se ocupa del cuidado de la comunidad, porque cada quien está pendiente de sus cosas; lo que evidencia que existen dinámicas individualistas. A su vez los trabajos del cuidado, ligados al mantenimiento de la vida y el bienestar cotidianos son invisibles. Sin embargo, cuando se indaga con mayor profundidad las mujeres reconocen que el cuidado de las personas tiene importancia en la comunidad, y son conscientes que es realizado sobre todo por mujeres. Esta obligación social del cuidar está relacionada con la decisión de migrar, ya que las mujeres jóvenes se cansan de realizar las labores de la casa y no tener oportunidades, por lo que prefieren salir y buscar nuevas oportunidades.

En este marco, las mujeres consideran que la desintegración familiar, el maltrato, la falta de recursos económicos son factores que influyen mucho a la hora de decidir salir del entorno familiar.

Por su parte, cuando las mujeres deciden migrar, la mayoría no mantienen las costumbres de su comunidad, aunque algunas sí continúan yendo a misa los domingos debido a la alta religiosidad de la zona. Muchas mujeres suprimen estas costumbres porque a raíz de ellas han sufrido insultos, humillaciones y burlas en sus nuevos lugares de residencia.

- *3.3.2.3 Componente político*

Las mujeres participan poco en actividades comunitarias ya que sus necesidades, opiniones y propuestas no suelen ser tomadas en cuenta. Al mismo tiempo, tienen una dificultad real para exigir sus derechos. Por lo mismo, consideran que no son "ciudadanas de primera".

La mayoría de las mujeres no participa en una organización u asociación de mujeres, ni

conoce ninguna que trabaje el tema desde las comunidades campesinas de la zona. Sin embargo, a muchas de ellas les gustaría participar en una por un conjunto de razones. En primer lugar, porque creen que es importante tener mayor conocimiento sobre los derechos humanos y en especial los derechos de las mujeres, porque así las respetarían y las valorarían en sus comunidades y cuando migren. En segundo lugar, para que las tengan en cuenta, las orienten, las ayuden en las tomas de decisiones y sobre todo para no ser invisibles ante la sociedad. En este sentido, tener una organización de mujeres en la comunidad resulta necesario para que sean escuchadas en la toma de decisiones dentro de la comunidad y también para generar proyectos productivos para las mujeres. Ello, les permitiría aumentar la autonomía económica y las oportunidades de las mujeres, en especial las jóvenes.

Las mujeres de la comunidad que han migrado o migraron en algún momento no han participado en organizaciones en las ciudades de acogida, ya que no tenían mayores conocimientos de las mismas y/o sus jornadas laborales no les dejaban tiempo para participar en espacios sociales y comunitarios. Por su parte, en cuanto a lo institucional no encontraron oficina para personas emigradas en las ciudades de llegada, lo que implicó que tuvieran que enfrentar el duelo migratorio y, en muchos casos, tuvieran que aprender a manejarse solas en el nuevo contexto.

- *3.3.2.4 Componente socio – comunitario*

Las comunidades del Alto Ricaurte son zonas con media-baja presencia efectiva de las instituciones. Los servicios sociales se centran en el acceso a la salud por medio del SIS-BEN (Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales) y a la educación primaria y secundaria en las escuelas municipales, sin que haya opciones de formación técnica o profesional. Para las entrevistadas, en la implementación de estos servicios no se tienen en cuenta las necesidades de la comunidad, y en especial no se reconocen las necesidades diferenciales de la mujeres y de las personas jóvenes -por ejemplo, serían fundamentales acciones públicas para que las personas jóvenes que han terminado la educación secundaria no tengan que salir de sus comunidades necesariamente-, afirman-.

La noción de comunidad está arraigada en la zona. Sin embargo, los espacios colectivos son limitados. Las mujeres consideran que para lograr el bienestar social es necesario que todas/os trabajen por el bien de la comunidad con unas metas establecidas colectivamente. Este bienestar colectivo implica mayor bienestar individual, y por tanto se trata de crear una situación que dé mayores posibilidades de decisión a las mujeres jóvenes y una mejor capacidad para sopesar los pros y contras de quedarse (mayor bienestar dentro de sus comunidades por la tranquilidad y el estar con sus familias, en hogares donde no se ejerce violencia contra las mujeres, y la posibilidad de generar relaciones en sus comunidades) versus migrar (que se identifica con mayores oportunidades de empleo y estudio, posibilidades de escalar socialmente).

El ámbito socio-comunitario tiene también una gran importancia en las dinámicas mi-

gratorias. La presencia de personas emigradas de una misma comunidad en el nuevo territorio puede facilitar el proceso a las nuevas migrantes, sobre todo en lo relativo a búsqueda de empleo y oportunidades de estudio. Sin embargo, la mayoría de las mujeres emigradas no han promovido que otras personas de su familia salgan de la comunidad, ya que han sido conscientes que la vida en las grandes ciudades tiene importantes dificultades, y al igual que la sensación de desarraigo es compleja de manejar al estar lejos de los seres queridos.

- *3.3.2.5 Componente emocional*

Para las veintitrés mujeres entrevistadas, el proceso de migración no es fácil desde el punto de vista afectivo. Las dinámicas migratorias generan diversos sentimientos y dinámicas emocionales. Entre ellas cabe desta-



car que las mujeres que han tenido la experiencia que un familiar migre han sentido tristeza, soledad y angustia por las necesidades que pueda estar pasando esa persona. Por su parte, las mujeres que han migrado se sentían tristes por dejar su familia y sus raíces, pero a la vez, muy ilusionadas por conseguir nuevas oportunidades de vida.

Al volver las mujeres han escuchado comentarios sobre ellas como: está muy bien, está ganando buena plata, el cambio le ha sentado muy bien. Sin embargo, consideran que la mayoría de las personas se fijan en lo físico y no en lo que sienten por dentro; como los sentimientos de angustia, tristeza, soledad y el miedo por llegar a una ciudad tan grande o la desilusión de las mujeres (no era como se lo imaginaban). Las mujeres consideran que están mejor en su comunidad porque están más tranquilas, se encuentran con sus familias y quizás en un tiempo mejore su situación económica.

Sin embargo, para la mayoría el cambio que tuvieron valió la pena porque aprendieron a valorar a su familia, a ser más independientes, a valorarse, a defenderse, a tomar decisiones con calma y ganaron madurez ante las diferentes circunstancias. A nivel económico, han tenido cambios. Uno de ellos y muy significativo para ellas es la independencia de decidir sobre su dinero a pesar de pasar por varias dificultades.

3.4 Conclusiones y análisis comparativo del caso colombiano

La vivencia de las comunidades y las mujeres en Coyaima y el Alto Ricaurte muestran dinámicas semejantes. Son zonas rurales, con baja presencia efectiva de las instituciones estatales y donde predomina la agricultura. Además, tienen altos índices cuantitativos de pobreza y miseria al igual que una elevada percepción de precariedad por parte de sus habitantes, quienes consideran que hay pocas oportunidades de estudio, empleo y generación de proyectos sociales y productivos.

Como se evidenció en ambas regiones, las mujeres son las encargadas del trabajo del cuidado en sus comunidades, sin que esto sea reconocido como una labor fundamental para la subsistencia y bienestar de la comunidad. Además, las mujeres tienen baja participación en los espacios comunitarios, económicos, políticos y sociales. Ello es un impedimento para que sus sociedades cuenten con perspectivas más amplias para mejorar las condiciones vitales y para que las mujeres sean reconocidas como sujetas de pleno derecho.

Sin embargo, hay algunas diferencias importantes. La edad en la que las mujeres asumen responsabilidades dentro de la comunidad, es mucho menor al interior de las comunidades indígenas. Además, existe una percepción más clara sobre las desigualdades de género dentro de las comunidades indígenas. En las comunidades campesinas, sería necesario investigar más a fondo la realidad de las relaciones de género. Sólo ello permitiría comprobar la dimensión de las visiones de las mujeres campesinas entrevistadas.

Tanto las mujeres indígenas de Coyaima como las campesinas del Alto Ricaurte consideran que una persona se convierte en migrante cuando sale de su comunidad en busca de oportunidades de mejorar su calidad de vida, superarse y encontrar empleo.

Las dinámicas migratorias de las mujeres jóvenes en estas regiones se asemejan. El lugar de destino es generalmente Bogotá. Por otra parte, el deseo de progreso económico está siempre presente entre las razones que las impulsan a emigrar a otros territorios que aparecen en sus imaginarios como lugares con mayor bienestar.

Esta idea de las ciudades contrasta con las vivencias de quienes han emigrado, que reconocen los altos costos, la inseguridad y la precariedad laboral que se puede experimentar en estos lugares. Las mujeres migrantes jóvenes se encuentran en situación de alto riesgo de vulneración de derechos, ya que muchas llegan a las ciudades a trabajar en la economía sumergida, en servicios varios y en múltiples espacios de trabajo del cuidado, sin que esto sea regulado de manera efectiva por las instituciones públicas y sobre todo sin tener mayor conocimiento sobre el lugar y sus dinámicas.

Además, no cuentan con suficientes conocimientos de sus derechos. A esto se suma la falta de dinámicas organizativas de las mujeres al interior de sus propias comunidades que podrían replicarse en las ciudades de acogida. Esta carencia limita sus capacidades de incidencia y exigibilidad.

En cuanto a las mujeres migrantes y a las sociedades que las reciben es necesario visibilizar el papel de la migración interna como motor económico sobre todo por su aporte a la economía del cuidado. Esta investigación, finalmente, pone en evidencia la necesidad de generar mayor información sobre los derechos de las mujeres de las mujeres jóvenes migrantes internas, sobre todo aquellas pertenecientes a comunidades indígenas y campesinas, que son quienes se enfrentan a mayores abusos, humillaciones y violencia.

En el caso de las mujeres indígenas del Municipio de Coyaima- Departamento del Tolima

- En el 80% en las familias se siguen manteniendo dinámicas patriarcales. Son los hombres quienes toman las decisiones respecto del manejo del dinero, la crianza de sus descendientes y el hogar.
- El 90% de las mujeres son las encargadas de las labores del hogar y el cuidado de los niños aunque tengan que afrontar también otras obligaciones.
- El 65% de las mujeres se dedican a actividades que tienen que ver con la comunidad (parcelas, reuniones de los cabildos).
- El 90% de las mujeres indígenas no pertenecen a ninguna organización de mujeres.
- En el Tolima, las mujeres indígenas asumen responsabilidades adultas desde los 11 años en materia de trabajo.
- Las mujeres menores de 30 años se dedican a estudiar, cultivar y a las labores del hogar.
- El 90% de las mujeres indígenas en la comunidad cultivan para su propio consumo. La agricultura es el sector más productivo.
- El 95% de las mujeres indígenas acceden a servicios médicos por medio de la ARP Pijao Salud .
- El 95% de las mujeres que emigran no tienen oportunidades de estudio o empleo en su comunidad.

En el caso de las mujeres campesinas de la Provincia del Alto Ricaurte

- En el 65% de las familias, hombres y mujeres comparten la toma de decisiones respecto del hogar.
- El 90% de las mujeres son las encargadas del trabajo del cuidado así tengan que afrontar otras obligaciones.
- El 10% de las mujeres de la comunidad dedica tiempo a actividades del campo.
- El 90% de las mujeres campesinas indígenas no pertenece a ninguna organización de mujeres.
- En Boyacá las mujeres campesinas asumen responsabilidades adultas desde los 16 años.
- Las mujeres menores de 30 años se dedican a la artesanía, la agricultura y se encargan de las labores de la casa.
- El 10% de las mujeres campesinas cultiva para subsistir. La agricultura es el sector más productivo.
- El 90% de las mujeres campesinas que acceden a servicios de salud, lo hace a través del SISBEN. Las pocas que están afiliadas es porque sus hijos/as han emigrado y han tenido la oportunidad de tener un buen trabajo que les permitió afiliarse.
- El 95% de las mujeres que emigran no tienen oportunidades de estudio ni de empleo en su comunidad.

4. Conclusiones del Diagnóstico



Este diagnóstico ha comprobado lo fructífero que resulta la adopción del marco conceptual propuesto por Mirjana Morokvasic (1984) para el análisis de la migración de las mujeres desde la teoría de género. Este enfoque adopta una mirada comprensiva sobre el fenómeno centrado en las interrelaciones entre explotación doméstica (en el marco del hogar, de la familia y del parentesco) y explotación laboral (en el marco del mercado y de su desregulación estatal). En línea con lo anterior, el diagnóstico visibiliza la importancia de abordar la relación entre género y migración desde una mirada multi-dimensional tal como la adoptada aquí.

Las encuestas y entrevistas semi-estructuradas han validado la utilidad de adoptar la perspectiva de género desde un enfoque de la interseccionalidad para dar cuenta de los procesos migratorios de las mujeres.

Por otro lado, el diagnóstico evidencia que las dinámicas migratorias de las mujeres están siempre determinadas por las relaciones de poder de género. Aunque la manifestación concreta que éstas asumen puede variar caso a caso, éstas son siempre una manifestación de un sistema patriarcal que expropia a las mujeres de sus derechos básicos vivenciales (derecho al propio cuerpo y a decidir sobre ese mismo, derecho a una vida libre de violencia, derecho de autonomía, ser reconocida como persona independiente y no como la hija de y/o la mujer de, entre otras). Por lo tanto, aunque la razón predominante para migrar pueda ser la pobreza y/o la búsqueda de un futuro mejor en la ciudad, lo importante es resaltar que lo que lleva a la migración está siempre determinado por la falta de estos derechos básicos vivenciales.

En relación a esto último, también es importante recalcar que esta expropiación de los derechos de las mujeres es bagaje del sistema patriarcal que no se puede deshacerse a través de la migración. Por esa razón las mujeres que migran se encuentran en los lugares de destino con las mismas dinámicas de las relaciones de poder de género, solo que ahora fuera del contexto familiar y muchas veces en relaciones de fuerte abuso de su autonomía como persona. Es por dicha razón que el diagnóstico destaca la importancia de una buena composición de lugar multidimensional del 'orden social de género' que sea capaz de dar cuenta de forma efectiva del bienestar o malestar de las mujeres en sus lugares de origen en relación a: su reconocimiento social, sus obligaciones y derechos, el grado de

respeto efectivo de los hombres hacia ellas (incluyendo hacia su cuerpo, integridad física y voluntad), su capacidad de influencia, su peso real en la toma de decisiones familiares y comunitarias, sus roles, su capacidad real de extender sus 'fronteras de posibilidades' al interior de la comunidad de origen. En este sentido, si bien la forma en que estos temas se configuran en cada caso tiene bastante de idiosincrático, el diagnóstico es concluyente: a mayor malestar presente y/o a menores posibilidades de desarrollo digno como mujer, mayor es la posibilidad de que éstas decidan migrar.

En relación al tema de la violencia, este diagnóstico concluye que si bien es cierto que la violencia no siempre impulsa de forma explícita dinámicas migratorias, las migraciones de mujeres siempre están relacionadas con la violencia ejercida en el marco del sistema patriarcal. Sobre la base de las entrevistas y encuestas realizadas, el diagnóstico constata que en los tres territorios expulsores (Tolima, Boyacá y Huancabamba) la violencia física juega un rol en la determinación de dinámicas migratorias. Sin embargo, tal como afirman las personas participantes en el estudio, la importancia de la variable violencia contra las mujeres como causa de las migraciones es menor que variables de índole económica. Sin embargo, ello no debe confundir a nadie: la violencia contra las mujeres es una realidad contrastada en los territorios expulsores. La violencia hacia las mujeres muchas veces está normalizada en el trato familiar. Por lo mismo, aunque existe un profundo sentimiento de malestar en las mujeres, no siempre se llama a la violencia por su nombre verdadero ni se habla de ella en términos de derechos humanos violentados. En este sentido, uno de los aprendizajes de este proceso ha sido el reconocer la importancia de llevar a cabo un buen análisis del 'orden social de género' a efectos de comprender mejor las dinámicas migratorias. Solo eso puede permitir comprender mejor cómo las mujeres se manejan en situaciones cotidianas de violencia y la manera en la cual la opción migratoria se va materializando como opción viable y deseable en respuesta a un orden indeseable.

El diagnóstico también clarifica que el tema del maltrato hacia las mujeres no se limita a los territorios expulsores ni a los hombres, sino que se extiende a los territorios receptores y también a las mujeres dueñas del hogar.

Las dos conclusiones anteriores apuntan conjuntamente a un tema importante: la desigual vigencia de derechos existentes. Los derechos 'son más derechos' en ciertos casos que en otros. Las más débiles, desafortunadamente, suelen ser aquellas cuya realidad no se estructura sobre la base de sus derechos. Tal como este diagnóstico constata, esto da lugar, a toda clase de maltratos.

Adicionalmente, la existencia o no de organizaciones de mujeres impacta en el proceso migratorio ya que permite a las mujeres ser más conscientes de sus derechos así como luchar 'in situ' por su bienestar (trátase de luchar en sus lugares de origen o de nueva residencia). El diagnóstico resalta la importancia de que estas organizaciones mantengan una relación fluida con otras organizaciones de mujeres y otras organizaciones sociales a lo largo y ancho de la geografía nacional. Una fluida relación permite que mujeres socializadas políticamente en sus territorios de origen se inserten en la estructuras de estas organizaciones en los territorios de acogida y marquen la diferencia respecto de otras mujeres migrantes.

El diagnóstico además constata que las migraciones internas no son un tema prioritario en las agendas públicas de acción ni para el Estado colombiano ni para el peruano. Es importante resaltar el alcance que esto tiene. Por una parte, queda claro que ninguno de los dos Estados apuestan por un patrón de desarrollo territorial policéntrico (en el cual las distintas comunidades territoriales reciben recursos y servicios públicos similares otorgándoles oportunidades similares de desarrollo endógeno con independencia de donde residen). Gracias a la estructura desigual de recursos y servicios que generan, ambos Estados acaban fomentando, aunque sea indirectamente, las migraciones internas. Por otra parte, las decisiones públicas de los gobiernos centrales que impactan en los territorios rurales (por ejemplo la concesión de la explotación de recursos mineros que puede generar daños irreparables en el medio ambiente local) pueden no ser compatibles con el impulso de dinámicas de desarrollo endógeno en los mismos. Gracias a ello, los gobiernos centrales acaban impulsando, aunque sea indirectamente, el desplazamiento de la población. También debe recalcar que los Estados tampoco brindan servicios de acogida en los territorios de acogida.

Como otro elemento a señalar, las dinámicas migratorias internas tienen mucho que ver con la desigual vigencia de la estructura de derechos de ciudadanía sobre el territorio de Perú y de Colombia. En este sentido, el diagnóstico afirma que la escasa vigencia real de los derechos a los que tienen derecho las mujeres campesinas e indígenas de estos países es un factor clave para dar cuenta de las dinámicas migratorias internas.

Este diagnóstico constata que las migraciones internas suelen ser un camino que no tiene retorno. Esto es así en un doble sentido. Por una parte, porque la mayoría de las personas desplazadas no regresan a sus territorios de origen. Por otra parte, porque en el marco de estas experiencias estas mujeres aprenden a relacionarse de forma diferente con el manejo del dinero y la toma de decisiones. Estos aprendizajes regresan con ellas, si es que ellas regresan, impulsando cambios al interior de sus propias familias y comunidades. Este último escenario evidencia que las mujeres migrantes pueden ser catalizadoras de cambios que impulsen la lucha por los derechos de las mujeres, siendo ello por lo tanto, un capital que se debería fomentar desde instancias públicas y/u organizaciones sociales.

Por las razones anteriormente expuestas, el diagnóstico reafirma la importancia de introducir la perspectiva de género, la interseccionalidad, el enfoque diferencial y de derechos, especialmente en relación con la violencia de género y la violencia hacia las mujeres, en futuras investigaciones sobre la materia.



5. Bibliografía y Fuentes

Perú

- ABUSADA, R. y PASTOR, C. (2008): "Migración en el Perú". Ed. Instituto Peruano de Economía, Lima – Perú, 28 págs.
- ABRAMONTE, M. y Otros (2006): "Aportes para el Gobierno Regional 2007 – 2010. Región Piura". Ed. CIES y CIPCA, Piura, 82 págs.
- ACOSTA, E. y BERGANZA, I., (2010): "La Migración Peruana hacia España desde un enfoque de Derechos", ponencia presentada en el III Congreso Anual de la REPS "Retos y desafíos actuales de las políticas sociales en América Latina", Navarra, 2010.
- ARTEAGA, M., (2010): "Mujeres Migrantes Andinas: Contexto, políticas y gestión migratoria". Ed. Unión Europea y Oxfam Gran Bretaña, Santiago de Chile, 141 págs.
- BERGANZA, I. (2011): "Migración interna: el caso de la sierra piurana". Ed. Departamento Pastoral de Movilidad Humana - Conferencia Episcopal Peruana. Piura.
- CISEPA y Otros (2012): Implicancias de la migración laboral femenina peruana en las mujeres migrantes y sus familias. Ed. UNFPA, Lima – Perú, 144 págs.
- CUENTAS, S. y VERA, P. (2009): "Mujeres Transnacionales, actoras del cambio social". Ed. InteRed Catalunya- España.
- GOBIERNO REGIONAL DE PIURA (2007). "Piura: Plan de Desarrollo Regional Concertado 2007 – 2011". Piura, 65 págs.
- LOVEDAY, J. y Otros (2005): "Migración y Remesas en el Perú como Estrategia Familiar de Desarrollo". Ed. Asociación Peruana de Demografía y Población, Lima – Perú, 76 págs.
- SÁNCHEZ, A. (2012): "Perfil migratorio del Perú 2012", Ed. Organización Internacional para las Migraciones, Lima – Perú, 188 págs.

Colombia

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE, www.dane.gov.co
- GARCIA NORATO, O (2008) "Matriz de necesidades y satisfactorias con mujeres de Villa de Leyva. Boyacá – Colombia". Apuntes del CENES Vol. 27, N° 46
- <http://virtual.uptc.edu.co/revistas/index.php/cenes/article/view/604>
- Gobernación del Tolima, Asesoría de Asuntos Étnicos www.tolima.gov.co
- Gobernación de Boyacá, www.boyaca.gov.co
- Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -INCODER-, 2010
- Municipio de Coyaima – Tolima, www.coyaima-tolima.gov.co
- OLIVEROS, D. (2000) Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central, Tomo IV. Volumen II. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima1.htm>
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima2.htm>
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/cuadro.htm>
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima3.htm>
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima4.htm>
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima5.htm>
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima6.htm>
- Secretaría de Cultura y Deporte de Boyacá, www.boyacacultural.com
- Secretaría de Planeación Departamental del Tolima, www.planeaciontolima.gov.co

6. Anexos

6.1 Instrumentos de recolección de datos en Perú

Instrumentos	Objetivo	Fuentes
Entrevistas semi-estructuradas (a nivel individual)	Fueron aplicadas en la Provincia de Huancabamba. Tuvieron la finalidad de conocer la percepción de mujeres de Huancabamba, a nivel individual, sobre la pobreza en su comunidad, la autonomía económica, las limitaciones y potencialidades económicas, la producción y consumo de sus comunidades, las relaciones, imaginarios y reivindicaciones en relación a sectores de producción, su acceso al bienestar social, las relaciones de cuidado en su comunidad, la participación política y empoderamiento, las costumbres y tradiciones, los costos e imaginarios sobre la migración, las relaciones de género que subyacen en este fenómeno social y las percepciones emocionales sobre la experiencia migratoria. Las entrevistas semi-estructuradas individuales han sido indispensables para visibilizar las realidad más cercana a la cotidianidad en las comunidades, han sido aplicadas tomando notas transcritas, detalladas en respuestas con frases cortas.	23 mujeres y 1 hombre residentes en la Provincia de Huancabamba y con experiencia vital migratoria en sus propias vidas y/o en integrantes de sus familias.
Jornadas de diagnóstico participativo (aplicando entrevistas semi-estructuradas a nivel colectivo)	Se desarrollaron en la Provincia de Huancabamba. Para la recolección directa de información se realizaron dos jornadas de diagnóstico participativo donde se hizo una reflexión colectiva sobre la pobreza en su comunidad, la autonomía económica, las limitaciones y potencialidades económicas, la producción y consumo de sus comunidades, las relaciones, imaginarios y reivindicaciones en relación a sectores de producción, su acceso al bienestar social, las relaciones de cuidado en su comunidad, la participación política y empoderamiento, las costumbres y tradiciones, los costos e imaginarios sobre la migración, las relaciones de género que subyacen en este fenómeno social y las percepciones emocionales sobre la experiencia migratoria. Las entrevistas semi-estructuradas colectivas también tuvieron la finalidad de visibilizar las realidad más cercana a la cotidianidad en las comunidades la cual fue recogida mediante relatoría.	26 mujeres (11 del Dirigentas de la AMBHA y 13 mujeres socias y promotoras de la AMBHA).

<p>Encuestas</p>	<p>La encuesta fue aplicada en la Provincia de Huancabamba directamente a cada persona, pues la mayoría eran semi-analfabetas. Por tanto la encuesta no fue muy larga ni complicada. Recogió datos básicos de la persona: edad, nivel económico (si es persona dependiente económica, si trabaja, si tiene pequeños ingresos, etc.), si tiene hijos, si vive sola o con familia (pareja, hijos, hijas), estado civil, si tiene entre su familia a una persona migrada, si piensa migrar, o si ha migrado. Además incorporó preguntas abiertas sobre su reflexión en relación a la pobreza, hacia experiencias migratorias en sus familias, sobre los roles familiares, el nivel de desarrollo de sus comunidades (oportunidades económicas, medio ambiente, actividades extractivas y mineras, etc), la participación política, los imaginarios y opiniones sobre la migración. Las encuestas tuvieron la finalidad de evidenciar el nivel social, político, económico, cultural de las personas residentes en Huancabamba.</p>	<p>50 mujeres y 10 hombres residentes en la Provincia de Huancabamba</p>
<p>Entrevistas testimoniales en el corredor migratorio Huancamba-Piura-Chiclayo-Lima</p>	<p>Aplicadas a mujeres jóvenes que están viviendo procesos migratorios en el corredor migratorio Huancamba-Piura-Chiclayo-Lima y algunas mujeres mayores que ya llevan años viviendo el proceso migratorio en Lima. Las entrevistas testimoniales tuvieron la finalidad de conocer las experiencias vitales de las mujeres en sus procesos migratorios (tiempo que lleva fuera de su comunidad, decisión de migrar y la posición de la familia, historia previa a la migración, oportunidades de este proceso, obstáculos, su experiencia en el momento de la llegada a otra ciudad, su comienzo laboral, el duelo migratorio, su historial de desplazamiento en el corredor migratorio, los cambios a nivel personal, autoestima, autonomía económica, autopercepción, lo que han ganado y perdido con la migración, el vínculo emocional y familiar actualmente, su proceso laboral y económico, social, comunitario y cultural, su visión política y social, sobre discriminación y racismo).</p>	<p>13 mujeres jóvenes y 5 mujeres adultas mayores.</p>

Por zona de aplicación de los instrumentos de recolección de información el presente diagnóstico contó con la participación de hombres y mujeres de la siguiente manera:

Zonas de aplicación	Nº participantes	
	Mujeres	Hombres
Huancabamba	99	11
Piura	8	0
Chiclayo	5	0
Lima	5	0
Total	117	11

6.2 Instrumentos de recolección de datos en Colombia

Instrumentos	Objetivo	Fuentes
Entrevistas semi-estructuradas (a nivel individual)	Fueron aplicadas en el departamento del Tolima (Municipio de Coyaima) y en el departamento de Boyacá (alto Ricaurte), con el objetivo de tener una percepción clara de las mujeres de estos departamentos frente a la pobreza en sus comunidades, sus necesidades, calidad de vida, Oportunidades de trabajo, sus costumbres y relaciones frente al cuidado a nivel (familiar, comunitario y político), autonomía a nivel económico e individual, la participación política de las mujeres en sus comunidades. Frente a la migración se obtuvo una percepción clara frente a sus experiencias migratorias. La entrevista individual asido necesaria para tener un concepto más claro frente la realidad que viven las mujeres en Colombia.	13 mujeres del Departamento del Tolima (municipio de Coyaima) y 16 mujeres Departamento de Boyacá del (Alto Ricaurte).
Jornadas de diagnóstico participativo (aplicando entrevistas semi-estructuradas a nivel colectivo)	Para el diagnostico Se realizaron en 4 jornadas cada una de dos días en el departamento del Tolima (municipio de Coyaima) y en el departamento de de Boyacá (alto Ricaurte) en donde se realizaron unas capacitaciones para que las mujeres tuvieran un concepto claro frente al tema: <ul style="list-style-type: none"> • Concepto frente a genero • Derechos humanos • Autonomía frente a sus opiniones • Pobreza en sus comunidades • El rol de ellas mujeres a nivel individual, social y político dentro de sus comunidades. • Concepto sobre migración • Los costos e imaginarios sobre la migración. <p>La entrevista colectiva tuvo como finalidad visualizar la realidad de las mujeres indígenas y campesinas teniendo una percepción clara frente a sus emociones y experiencias migratorias.</p>	19 mujeres, y 3 consejeras 1 consejero en el departamento del Tolima (municipio de coyaima) y 23 mujeres 1 hombre en el departamento de Boyacá (alto Ricaurte).

Encuestas	<p>La encuesta fue aplicada a mujeres jóvenes indígenas y campesinas en su mayoría sabían leer y escribir. La encuesta fue larga ya que recogía todos los datos solicitados. Primero fueron los datos básicos de cada persona como: edad, nivel económico, con quien vive sola o con familia, tiene hijos, trabaja, estado civil.</p> <p>Encontramos preguntas sobre pobreza, relación de la pobreza y la migración, rol de la mujer en lo (social, familiar y político), quien toma las decisiones en el hogar y quien maneja el dinero, si el medio ambiente influye en la migración, que es ser migrante, como se imagina que es migrar que razones hace que las mujeres migren, es costoso migra, porque tomo la decisión de migrar, experiencias obtenidas en una nueva ciudad, como la trataron.</p> <p>Las encuestas tuvieron como finalidad evidenciar y tener conceptos más claros sobre la situación de las mujeres frente a la migración en sus comunidades.</p>	22 mujeres 1 hombre departamento del Tolima (municipio de coyaima) y 23 mujeres 1 hombre en el departamento de Boyacá (alto Ricaurte).
Entrevistas testimoniales en el corredor migratorio	<p>Aplicadas a mujeres indígenas y campesinas que han vivido o están viviendo experiencias migratorias. Las entrevistas testimoniales tuvieron como finalidad (concepto sobre ser migrante, tiempo que lleva fuera de su comunidad, edad en que salió de su comunidad, decisión de migrar, oportunidades y obstáculos, experiencias obtenidas al llegar a otra ciudad, cambios a nivel (social, cultural y familiar), personas que influenciaron para salir de su comunidad.</p>	2 de estas entrevistas fueron evidenciadas en el video documento

Por zona de aplicación de los instrumentos de recolección de información el presente diagnóstico contó con la participación de hombres y mujeres de la siguiente manera:

Zonas de aplicación	Nº participantes	
	Mujeres	Hombres
Departamento del Tolima (municipio de coyaima) mujeres	22	1
Departamento de Boyacá (Alto Ricaurte)	23	1
Total	45	2



